

Alternativas desde Abajo: etnografía de un intersticio político entre la movilización callejera y el asalto institucional (2013-2014)

Ernesto García López¹

Recibido: 4 de noviembre de 2019/ Aceptado: 16 de enero de 2020

Resumen. Lo que de forma genérica se ha denominado como “asalto institucional” constituye un periodo y un laboratorio de prácticas políticas en España de enorme complejidad, que tiene su origen en las postrimerías del segundo aniversario del 15M y que cristaliza con el nacimiento de Podemos y las diferentes “candidaturas de unidad popular” presentes en las elecciones municipales de 2015. Ahora bien, este ecosistema de acción colectiva es sumamente heterogéneo y diverso, y por ello se vuelve necesario prestar atención a sus diferentes elementos. En el presente artículo se focaliza la mirada en su primera fase, todavía embrionaria e intersticial, que va desde mayo de 2013 a junio de 2014, y donde tuvieron lugar una serie de experiencias antecedentes de lo que más tarde fueron iniciativas tan conocidas como Ahora Madrid, Barcelona en Común, etc. A partir de un trabajo etnográfico centrado en Madrid haremos un repaso a una de esas experiencias, Alternativas desde Abajo, como ejemplo empírico de las dinámicas en tensión y las líneas de fuga existentes en el tránsito de la calle a la lucha electoral.

Palabras clave: municipalismo; antropología política; movimientos sociales; etnografía.

[en] Alternatives from Below: Ethnography of a political interstice between street mobilization and institutional assault

Abstract. What has been generically called “institutional assault” constitutes a period and a laboratory of political practices in Spain of enormous complexity, which has its origin in the last year of the second anniversary of 15M and crystallizes with the birth of Podemos and the different “candidacies of popular unity” present in the municipal elections of 2015. However, this space for collective action is extremely heterogeneous and diverse, and therefore it becomes necessary to pay attention to its different elements. In the present article the analytical focus is focused in its first phase, still embryonic and interstitial, that goes from May of 2013 to June of 2014, and where a series of experiences antecedents of what later were initiatives as well known as Ahora Madrid, Barcelona en Común, etc. From an ethnographic work centered in Madrid, we will review one of those experiences, Alternatives from Below, as an empirical example of the dynamics in tension and the lines of escape existing in the transit of the street to the electoral struggle.

Keywords: municipalism; political anthropology; social movements; ethnography.

Sumario. 1. Introducción: contexto y un apunte metodológico. 2. Cronología de una experiencia política intersticial. 3. “La confluencia no debe darse en el plano del debate político abstracto, sino en las luchas concretas”: descripción etnográfica e interpretación socioantropológica de una jornada constituyente. 4. Bibliografía.

Cómo citar: García López, E. (2020). Alternativas desde Abajo: etnografía de un intersticio político entre la movilización callejera y el asalto institucional (2013-2014), en *Revista de Antropología Social* 29(2), 275-296.

1. Introducción: contexto y un apunte metodológico

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su voluntad, bajo condiciones elegidas por ellos mismos, sino bajo condiciones directamente existentes, dadas y heredadas. La tradición de todas las generaciones muertas gravita como una pesadilla sobre el cerebro de los vivos. E incluso cuando parecen ocuparse de cambiar las cosas y a sí mismos, y crear lo que no estaba, precisamente en estas épo-

cas de crisis revolucionaria invocan temerosamente a los espíritus del pasado para servirse de ellos, toman prestados sus nombres, sus consignas de batalla y sus trajes, para representar, engalanados con esta vestimenta venerable y con este lenguaje fiado, la nueva escena de la historia universal.

Marx (2012: 33).

La “crisis total” (en Ibarra, Martí Cortina Oriol y Sribman, 2018: 8), económica, social y política, que arrancó

¹ Duke University in Madrid ernesto.gar.lopez@gmail.com

en 2008 constituyó el escenario donde tuvo lugar el despliegue de un ciclo de movilización en España como no se conocía desde finales del franquismo. Esto ha llevado a algunos autores a sugerir la idea de una “renovación de la contestación social” (Fernández García y Petithomme, 2015: 32-41) o una “removilización social” de gran calado (Adell, 2013: 5), que tendrá diferentes plasmaciones concretas, casi todas ellas marcadas por el signo común del rechazo a las políticas de austeridad².

El movimiento 15M³ aportó nuevos repertorios y estilos de movilización (Adell, 2013: 17) donde cobraron especial relevancia las manifestaciones sin convocar, los recorridos zigzagueantes, el ambiente festivo-combativo, la transformación de protestas originalmente dirigidas a temas puntuales en laboratorios experimentales de movilización que congregaron a importantes contingentes de ciudadanos, nuevas experiencias de acción colectiva que resultaban desconcertantes para propios y extraños, como las acampadas, los rodeos y asaltos de instituciones, los escraches, las manifestaciones relámpago, así como la conformación de inéditas experiencias de sindicalismo social como las “mareas”⁴.

² Solo por aportar algunos datos de conjunto, “según cifras oficiales, en el 2011 se celebran en toda España 18.422 movilizaciones, de las cuales 1.963 discurren por las calles de Madrid Comunidad”. “[...] En el 2012 (excepto País Vasco y hasta el 26/10/2012), se celebraron 36.232 manifestaciones”. “[...] De estos datos podemos inferir que en el 2012 se celebran en España más de 40.000 protestas en la calle, de las cuales a Madrid corresponden unas 3.419 manifestaciones (9,4 manifestaciones/día), lo que supone un 74,2% de aumento respecto al año anterior, y eso sin contar que también en el año 2012 aumentó el número de huelgas, convocándose 1.000 huelgas (generales y sectoriales) y 62 de ellas en la Comunidad de Madrid”. (Adell, 2013: 7-8).

³ En tanto movimiento clave para entender ese ciclo histórico y, en cierta medida, ese ecosistema de diferentes experiencias políticas.

⁴ Recojo a continuación una primera descripción de las mareas: “En el lenguaje de la movilización estábamos acostumbrados a ciclos de protesta o incluso *olas de protesta*; más recientemente aparece el término *marea* para definir una amplia movilización en un sector determinado de los servicios públicos. Se caracteriza por su persistencia en la lucha, y por ser creciente en amplitud, número de convocatorias y número de asistentes. En lugar de por siglas partidistas, se identifican por colores: Verde (educación, hipotecas), Blanca (sanidad), Amarilla (justicia), Naranja (asistencia social), Negra (funcionarios del Ayuntamiento), Azul (Canal de Isabel II), Roja (sindical o hipotecas), etc., colores que muestran en la movilización a través de sus camisetas, gorras, chapas, pancartas, etc., y que contribuyen a reforzar la identidad y cohesión, visibilizando su fuerza numérica. De todas las mareas y refiriéndonos al caso de Madrid, destacan por su capacidad de movilización la Verde y la Blanca. Suponen innovadores “conjuntos de acción” por la heterogeneidad de los colectivos afectados que las componen. La Marea Verde logra arrastrar a gran parte de profesores trabajadores, alumnado y padres de todos los niveles educativos. Sin corporativismos, ideologías o jerarquías aparentes se unen al unísono para defender la sostenibilidad futura del modelo educativo público. [...] En el ámbito de la salud ocurre otro tanto. Directores de hospitales, médicos, celadores, enfermeros, servicios de cocina y limpieza, pacientes y futuros usuarios (vecinos de

Si echamos un vistazo retrospectivo al periodo 2011-2014 entendido como ciclo de movilización (Calle, 2016)⁵, podemos encontrar una gran variedad de experiencias políticas:

- Protestas sindicales. En este apartado de la conflictividad social encontramos una dinámica repartida entre dos formas muy distintas de abordar la huelga general como herramienta de lucha social. Por un lado, el sindicalismo protagonizado por las organizaciones de trabajadores con implantación estatal (Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores), y, por otro, el sindicalismo nacionalista y/o alternativo. Desde la aprobación de la Constitución en 1978 hasta 2009 se produjeron siete huelgas generales en el país. Durante el periodo 2010-2012 se sucedieron cuatro huelgas generales. La primera el 29 de septiembre de 2010, de escala estatal, convocada por CC. OO. y UGT, a la que se sumaron el resto de sindicatos. Las siguientes, el 27 de enero de 2011, el 29 de marzo de 2012 y el 14 noviembre de 2012, fueron huelgas generales solo en ciertas regiones del país (Galicia, Cataluña, País Vasco y Navarra), protagonizadas por los sindicatos nacionalistas y alternativos ELA-STV, LAB, CIG, CGT y CNT.
- Protestas y manifestaciones antiausteridad en el campo de la sanidad. A lo largo de este periodo se llevarán a cabo diferentes luchas sociales contra la privatización de hospitales públicos en Madrid (Marea Blanca), la exclusión sanitaria de inmigrantes sin papeles (Yo Sí, Sanidad Universal⁶), el copago farmacéutico, una de cuyas plasmaciones fue el *medicamentazo* de 2012⁷, así como el proceso de movilización por el intento de reforma de la ley del aborto, que implicaba una modificación en el campo de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Esta última protesta estuvo protagonizada, sobre todo, por el movimiento feminista.

centros sanitarios) se han unido por primera vez en un frente común de defensa del actual modelo sanitario. Frente a las movilizaciones clásicas sindicales (división por categorías profesionales o ideológicas) o los conflictos concretos de un hospital (localismos geográficos), aparece un nuevo símbolo (batas blancas) que une a toda la comunidad afectada, en su sentido más amplio”. (Adell, 2013: 18).

⁵ “Los ciclos de movilización serían, por tanto, periodos en los que se revisa conjuntamente la cultura política de protesta, las estructuras de movilización social y las formas de autoorganización para satisfacer necesidades humanas; son familias de movimientos sociales (con su énfasis en la protesta dirigida hacia la política, hacia lo público e institucionalizado) y cultivos sociales (con su actuación desde lo político, desde lo cotidiano y mediante redes de apoyo) que resuenan a la par y se retroalimentan para compartir imaginarios y vidas desde apuestas solidarias y rupturistas.” (Calle, 2016: 85)

⁶ Ver <http://yosisanidaduniversal.net/portada.php>

⁷ Ver https://elpais.com/sociedad/2012/06/27/actualidad/1340814386_244435.html

- Protestas y manifestaciones antiausteridad en el campo de la educación. En este caso el foco de la revuelta fue la ley Wert⁸, y supuso la conformación de la denominada Marea Verde, cuya acción más visible fue la huelga general educativa del 24 de octubre de 2013⁹, que constituyó la primera vez en la historia de la democracia española en la que confluían en una huelga la enseñanza primaria, secundaria y la universidad. Además de esta huelga se llevaron a cabo diferentes paros en los centros escolares, así como la configuración de asambleas de profesores, alumnos y comunidades educativas.
- Otros repertorios de acción y protestas transversales entre los que encontramos a las asambleas barriales del 15M, la PAH y Stop Desahucios, nuevas formas de desobediencia civil –como, por ejemplo, el impulso a los escraches y Rodea el Congreso en Madrid, Sevilla y Barcelona–, etc.

Esta tipología podría verse enriquecida por otras aproximaciones. Algunos autores se han referido al conjunto del ciclo de protesta antiausteridad (Flesher Fominaya y Cox, 2013) como proceso constituyente (Rodríguez, 2013). La cristalización de lemas como *Poder popular*, *Democracia real ya*, *Todo el poder para las asambleas* durante 2011 y 2012, no serían –desde esa perspectiva– más que el correlato simbólico de un anhelo mayor, una suerte de dramaturgia política y “laboratorios deliberativos” (Nez y Ganuza, 2018: 15) para una crisis de régimen que alimentaría una dinámica conflictiva de gangrenización de la política partidaria por un lado, y de rearme de élites por otra, en los principales dispositivos institucionales del país.

Asimismo, si aceptamos la idea de un 15M en tanto *contrahegemonía sociocultural*, en términos gramscianos, se puede observar cómo durante ese periodo se asistió en todo el país a la densificación de un conjunto de procesos movilizados que, a algunos actores políticos, les hicieron presagiar un rápido derrumbe de las estructuras institucionales existentes¹⁰. Como señalan Marzolf y Ganuza (2016: 95) “aunque se sigue criticando su falta de eficacia política, el impacto del 15M no será solo simbólico, sino que creó un nuevo horizonte político asociado a la lucha por la desigualdad y la injusticia”. Sin embargo, no siempre las condiciones objetivas para la revolución son tan objetivas. Como señala Razmig Keucheyan (2013), el sujeto de emancipación se ha dispersado enormemente desde mediados de los años cincuenta, con más intensidad si cabe desde el surgimiento del encuadre neoliberal a finales de los años se-

tenta y principios de los ochenta. Por eso, los movimientos sociales que mayor capacidad de incidencia parecen tener hoy en día son aquellos donde operan procesos de reflexividad (Laraña y Díez García, 2013) en torno a la naturaleza de esta complejidad sociocultural, incorporando diferentes contingencias sociales: la llamada “transversalidad” (Díez y Laraña, 2017). El ciclo 15M podría ser considerado un buen ejemplo de ello. Precisamente es por esta razón por lo que sugiero desarrollar otra tipología de los procesos movilizados de los que antes hemos hablado.

En primer lugar, sugiero la noción *reciprocidades movimentistas*, o lo que otros analistas consignan como “política de movimiento” (Iglesias Turrión y Viejo, 2007), es decir, el amplio espectro de relaciones y repertorios de acción inscritos dentro de la movilización social, la protesta callejera, la desobediencia civil, los escraches, el ciberactivismo, el movimiento de vivienda y las luchas contra los desahucios, las asambleas populares de barrio, el sindicalismo social y las mareas ciudadanas, el *artivismo*¹¹, los grupos de trabajo y comisiones temáticas, los grupos de afinidad, así como las coordinadoras, plataformas y colectivos que han aflorado al calor de diferentes protestas sectoriales¹².

En segundo lugar, nos encontraríamos con el ecosistema de la *autogestión* y la *autonomía* entendidas en sentido amplio, es decir, el conjunto de iniciativas socio-comunitarias de cultura libre, *underground*, economía crítica y *okupación* que han vivido un momento de expansión en diferentes barrios, pueblos y ciudades –con especial incidencia en las grandes conurbaciones–. Ahí estarían las cooperativas integrales asociadas a muchas asambleas populares, la renovación y ampliación de la base social de los CSOA¹³, los grupos de consumo res-

⁸ Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa –denominada popularmente como ley Wert, y abreviada como Lomce–.

⁹ Se puede revisar un extenso reportaje fotográfico de esta huelga en http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/10/24/album/1382604474_509084.html

¹⁰ Internet estaba plagada de afirmaciones como esta durante 2012 y 2013. Por poner solo un ejemplo, <https://sistemaen-crisis.es/2013/07/17/el-regimen-del-78-esta-acabado/>

¹¹ *Artivismo* es una palabra que combina “arte” y “activismo”. El artivismo se ha desarrollado en los años recientes al mismo tiempo que las protestas contra la globalización y que los movimientos antiausteridad. En muchos de los casos, los artivistas tratan de empujar agendas políticas a través del arte. Ver “*Artivismo*, el humor como arma”, especial dentro de la sección “En Movimiento”, *Diagonal*, del 16 al 29 de mayo de 2013, pp. 25-29.

¹² Cuando me refiero a esta clase de fenómenos como un todo estoy planteando, a modo de “tipo ideal” weberiano, un conjunto heteróclito de experiencias organizadas, con diferentes intensidades y fines, sin una vocación de reglamentación interna demasiado rígida –muchas de ellas no legalizadas según los marcos normativos de la ley de asociaciones o la ley de partidos políticos–, que pueden tener una existencia prolongada o bien meramente temporal para fines específicos, que huyen de los modelos organizativos de las estructuras clásicas de participación política –partidos, sindicatos, ONG, asociaciones legales–, y donde operan lógicas de agrupación flexibles y adaptadas en todo momento a la coyuntura de la propia acción.

¹³ En julio de 2012 aparece un artículo dentro del periódico *Madrid15M* titulado: «Los oasis okupas autogestionados de Madrid» (n.º 5, p. 12), en donde se informa de la existencia de quince espacios okupados vivos y otros cinco «recientemente» desaparecidos. Los espacios clave en aquellos momentos eran CS Seco, CCA La Piluka, CSO La Traba, CSOA La Gattonera, ESOA El Dragón, COKO La Kondenada, EPA Patio Maravillas, CSO Casablanca, CSA La Tabacalera, CSCA La

ponsable, los huertos urbanos, los bancos del tiempo, las monedas locales, las cajas de resistencia, los comedores populares, los bancos de alimentos autogestionados, las microfinanzas éticas y solidarias, las iniciativas de autoempleo (individual y colectivo) que apostaron por actividades sostenibles, y todas las formas nuevas de microrrelación económica (muchas veces en régimen de economía sumergida) que favorecieron la subsistencia familiar y/o comunitaria durante el largo periodo de la crisis¹⁴.

En tercer lugar, podríamos esbozar lo que se denominó *lucha electoral* –con especial intensidad a partir de la primavera de 2013 y, sobre todo, a lo largo de 2014–, que sería aquel conjunto de estrategias y prácticas que tomaron como lugar preferente del conflicto la representatividad política. Ahí podríamos ubicar lo que se llamó el *asalto institucional* y otras experiencias como las consultas populares, las iniciativas legislativas populares, las candidaturas municipalistas –Ahora Madrid, Barcelona en Comú, etc.–, el auge de nuevos partidos políticos de escala estatal y/o regional –como Podemos, Unidos Podemos, Red Ciudadana Partido X, En Marea, En Comú Podem–, la reactivación de una parte de los sindicatos minoritarios –como, por ejemplo, la CGT– en el campo de la negociación colectiva, y la implicación de una sección significativa de las bases sindicales y de los partidos mayoritarios de la izquierda tradicional en los nuevos tiempos políticos.

Justo será este último proceso movilizador el que centrará nuestro interés durante este texto. O mejor dicho, el intersticio generado entre una fase de mayor protagonismo de las reciprocidades movimentistas, la autonomía y la autogestión (2011-2013)¹⁵, y otra donde la

lucha electoral y el asalto institucional –finales de 2013 y 2014– protagonizaron el grueso de la acción colectiva. Como señala Jordi Mir:

Lo que parece claro es que en 2014 lo electoral se ha convertido en lo prioritario para muchos sectores. ¿Por qué? Algunas personas y colectivos siempre estuvieron en eso. Para los que no estaban, parece importar la oportunidad y la necesidad. Puede ser el momento para hacerse un sitio en las instituciones, mediante la pérdida de apoyos al bipartidismo y al hecho de que se considere que la situación económica, social y política empuja a buscar mayor incidencia o complementar la que se pueda tener, desde las instituciones. Esta preocupación por la incidencia siempre ha estado presente, pero ahora parece agudizarse ante las consecuencias desbordantes en diferentes ámbitos. Lo electoral no es un territorio visto como propio para muchas de las personas y colectivos movilizadas, sino que es más bien hostil, considerado sin igualdad de oportunidades. Sin embargo, en muchos casos, está presente la voluntad de explorarlo para poder dar respuesta a las necesidades existentes (2018: 120).

No obstante, se hace necesario realizar un mínimo apunte metodológico acerca de cómo se ha desarrollado la investigación, desde el conocimiento situado de mí mismo, del porqué de los datos y materiales escogidos, y el modo en que se va a tratar de presentar la práctica de los actores sociales involucrados. Para ello, tomaremos como referencia a Néstor García Canclini, en lo que denominaba “las condiciones en que se produce el saber antropológico”. Como bien advirtiera este autor, tras el éxito de la antropología posmoderna –sobre todo norteamericana–, nos hemos vuelto más atentos a las variadas situaciones que intervienen en la formación del saber antropológico y en la construcción de su particularidad como disciplina, lo cual ha significado un cuestionamiento radical del llamado “realismo etnográfico” (Marrero-Guillamón, 2008). “Cada vez se piensa menos que lo que se dice en el discurso antropológico sea un resultado directo del trabajo de campo y legitimado únicamente por él. Conocer si el investigador estuvo en el campo, qué hizo allí y cómo lo hizo es y seguirá siendo una cuestión éticamente importante, pero epistemológicamente insuficiente” (García Canclini 1991: 59). Pero, justamente por ello, la deconstrucción del discurso antropológico impulsada por estos autores ha terminado por postular la ficcionalidad del realismo etnográfico –y con él su forma de acercamiento al objeto de estudio–, o, por decirlo en palabras de Marilyn Strathern, entender la etnografía más como una suerte de “ficción persuasiva” (en García Canclini, *Ibidem*). Si esto es así, “¿puede el trabajo antropológico salir de esta condición de simulacro y asumirse como construcción del objeto

Osera, CSOA Dieciseisputocero, LA Hormigonera, ESLA Eko, CSA La Biblio, EVOA La Cantera.

¹⁴ Este mundo de la autogestión y la autonomía ya existía antes del 15M, pero con la irrupción de este movimiento su grado de expansión, solidificación y ampliación creció considerablemente. Estas prácticas operaron como tejedoras de relaciones de reciprocidad, solidaridad y apoyo mutuo que, a su vez, han permitido constituir un humus del cual se nutren otras experiencias e iniciativas políticas. Además, presentaron la capacidad de contribuir a la generación de nuevos marcos cognitivos, de producción de sujetos, y a la experimentación de formas de vida diferentes –“existenciaros”, en términos de Fernández (2008: 66)– con respecto a las estructuras de plausibilidad propias de la producción de subjetividad neoliberal.

¹⁵ “No son movimientos que ponen en marcha una estrategia reivindicativa de presión hacia las instituciones políticas. Son movimientos que niegan, que rechazan tanto el sistema político como el económico. Para ellos, a través de la presión reivindicativa no cabe el acceso ni, menos aún, la presencia del movimiento en las instituciones. No existe la democracia como flujo de voluntades sociales hacia los políticos supuestamente representantes de los ciudadanos que ocupan el poder. No hay flujo porque no existen contenidos en esa relación entre representantes y representados. Es una relación vacía y construida para mantenerse vacía. Por tanto, no tiene sentido pretender influir a través de la presión en esos representantes desconectados. Y menos todavía tiene sentido seguir buscando apoyos parlamentarios de los partidos para que asuman y compartan las reivindicaciones y exigencias

del movimiento. *El movimiento, desde su soledad, desde su marginalidad, se plantea una estrategia de estricta autonomía*. Una estrategia, una opción, un discurso y una práctica basadas en el rechazo –la negación– del sistema existente” (Ibarra, Martí i Puig, Cortina-Oriol *et al.*, 2018: 17).

de estudio?” (García Canclini, *Ibidem*). ¿Es posible articular objetos de investigación si aceptamos que lo único a lo que podemos aspirar —en el mejor de los casos— es a la génesis de ficciones persuasivas? Parece que no. El propio García Canclini (1991: 59-60), con el objetivo de superar este simulacro, propone la realización de tres operaciones epistemológicas y metodológicas de cierto calado, a saber:

- a) Incluir en la exposición de las investigaciones la problematización de las interacciones culturales y políticas del antropólogo con el grupo estudiado;
- b) suspender la pretensión de abarcar la totalidad de la sociedad examinada y prestar especial atención a las fracturas, las contradicciones, los aspectos inexplicados, las múltiples perspectivas sobre los hechos;
- c) recrear esta multiplicidad en el texto ofreciendo la plurivocalidad de las manifestaciones encontradas, transcribiendo diálogos o reproduciendo el carácter dialógico de la construcción de interpretaciones. En vez del autor monológico, autoritario, se busca la polifonía, la autoría dispersa.

Carecemos de espacio suficiente para abordar en profundidad estas tres cuestiones. Sin embargo, en lo tocante al primer aspecto, es decir, al propio conocimiento situado del antropólogo respecto del grupo estudiado —interacciones culturales—, este artículo es el resultado de una determinada política del trabajo de campo. Por un lado, como militante desde el inicio de Alternativas desde Abajo, sumido enteramente en el juego social, adoptando —en lo metodológico— un rol de “participante integral” desde cuyo “baño sociológico” (Olivier de Sardan, 2018: 32) se llevaron a cabo los “procedimientos de recopilación de datos” (Olivier de Sardan, *Ibidem*). Por otro lado, intentando gestionar los sesgos mediante la posibilidad de “sacar partido” epistemológico al hecho, como antropólogo, de ser “uno de los actores sociales del campo social que se estudia” (Olivier de Sardan, 2018: 67). En este sentido, la investigación se ha desplegado a partir de un corpus de datos también particular, que pretendía ser coherente con ese “sacar partido”. Se decidió privilegiar el uso de datos de carácter observacional —mediante descripciones etnográficas—¹⁶, así como de recuento sistemático documental y audiovisual. Se apostó por reconstruir interpretativamente la plurivocalidad de los actores sociales, a través de la grabación, toma de notas y análisis de ciertos repertorios discursivos producidos en la propia interacción de los espacios colectivos, asamblearios, donde se produjeron, y no tanto en el contexto de la entrevista como técnica. Esta decisión heurística tuvo que ver con la propia oportunidad e “improvisación inherente al trabajo de campo” (2018: 33),

así como una cierta voluntad de reconstrucción expresiva de las diferentes posiciones políticas en juego, en el instante mismo en que se estaban produciendo, más allá de la situación metodológica, hasta cierto punto extraña para los propios actores sociales, de la entrevista socio-antropológica. Señalar, por último, que en este texto se ha apostado por no reconstruir la totalidad del fenómeno estudiado, sino focalizar la mirada única y exclusivamente en uno de sus iniciales momentos críticos, no explicados todavía, como fue la primera vez que Alternativas desde Abajo decidió salir a la arena pública.

2. Cronología de una experiencia política intersticial.

En este sentido, a la actividad instituyente se le reconoce una dimensión que no es simplemente social, sino también, al menos en ciertas circunstancias, plenamente política. O, más bien, coincide con la política misma. En efecto, ésta es propiamente la “puesta en cuestión explícita de la institución establecida de la sociedad”, de su “institución dada”. Le es esencial ir hacia la “re-institución global de la sociedad”, de tal manera que puede definirse como la “actividad colectiva explícita que quiere ser lúcida (reflexiva y deliberada), dándose por objeto la institución en cuanto tal”. En los momentos dramáticos que son las revoluciones, esto se afirma entonces como “el surgimiento, aunque sea parcial, de lo instituyente en persona”.

Laval y Dardot (2015: 480-481).

Este repaso comienza en mayo de 2013. Se celebra el segundo aniversario del movimiento 15M. “Bajo el lema *De la indignación a la rebelión: escrache al sistema*, los indignados han desarrollado el acto central de la campaña de protestas y acciones bajo el nombre de Mayo global”¹⁷. Diferentes asambleas barriales del movimiento y algunos grupos empiezan a plantearse la necesidad de diversificar la acción colectiva introduciendo, como otra de las vías posibles, la cuestión de la denominada *lucha electoral*. Justo en los mismos días en que tiene lugar el aniversario, un conjunto de activistas se reúne en uno de los CSOA¹⁸ emblemáticos de Madrid para debatir sobre los límites y potencias de la movilización, así como la necesidad de articular alguna otra clase de propuesta.

A dos años del estallido social de Puerta del Sol, un grupo de activistas partícipes del mismo, reunido en el Patio Maravillas de Madrid, redactaba un manifiesto que llamaba a la autoorganización y la movilización social continuada en la calle para garantizar un proceso de cambio social profundo, buscando desde el principio revitalizar el movimiento a tra-

¹⁶ Como se podrá reconocer en las descripciones recogidas en el artículo, se apostó por hacer muy presente la propia posición del antropólogo, de tal modo que pueda reconocerse su interacción e incorporación al campo de estudio.

¹⁷ Ver: <http://www.rtve.es/noticias/20130512/sol-enmudece-segundo-aniversario-del-15m-recuerda-30-ciudades-siguen-muy-vivo/662101.shtml>

¹⁸ Centros Sociales Okupados Autogestionados.

vés de un proceso de reflexión y confluencia amplio, horizontal, plural y participativo capaz de reconocer en su competencia los múltiples colectivos que hace tiempo trabajan por el cambio¹⁹.

Este era el manifiesto²⁰:

Las movilizaciones de los últimos dos años han mostrado un potencial de lucha social creciente y un amplio rechazo a las políticas que pretenden resolver la crisis premiando con dinero, reconocimiento y privilegios a sus responsables directos y endeudando de por vida a la mayoría de la población.

El actual modelo económico, institucional y de ordenamiento político ha fracasado.

Es urgente que creemos entre todas un modelo político, social y económico nuevo, conscientes de que el proceso no será fácil ni corto. Requerirá la autoorganización y la movilización social continuada. Sólo con una ciudadanía activa, participativa y en la calle será posible garantizar un proceso de cambio social profundo.

Para conseguirlo, es necesario impulsar un proceso de reflexión y confluencia amplio, horizontal, plural y participativo capaz de reconocer en su competencia y diversidad los múltiples colectivos que ya hace tiempo que trabajan por el cambio democrático y pacífico. Dentro de esta reflexión, pensamos que deben abordarse temas tales como las alternativas a la crisis del régimen del 78, los procesos constituyentes, el debate sobre qué programa de urgencia social para romper con la dictadura de la deuda y las alianzas necesarias para llevarlo a cabo, la relación entre movimientos sociales y organizaciones políticas o y las formas participativas y de democracia interna de la que debería dotarse una nueva herramienta política de las y los de abajo.

Para dar pasos en este sentido, los abajo firmantes proponemos la celebración de unas jornadas públicas los días 7 y 8 de junio en Madrid, donde se debata y, si es posible, se lleguen a acuerdos sobre los diferentes asuntos tratados. Llamamos a todos los colectivos, asambleas y activistas sociales y políticos en general a sumarse a este llamamiento y difundir y participar en estas Jornadas, cuya preparación será abierta y democrática.

Es el momento de que el 99% se una. ¿Te apuntas?
(*Asamblea preparatoria. Martes, 21 de mayo de 2013, Sala Polivalente del Patio Maravillas.*)

En el texto quedan condensadas ya algunas de las principales ideas que, por aquel entonces, atravesaban buena parte de las dinámicas cotidianas y subjetivas de los grupos participantes en lo que podríamos denominar el “ecosistema 15M” (García López, 2019). Por un lado, el reconocimiento del potencial de las luchas movimentistas y la necesidad de su continuidad pese al desgaste; por otro, la llamada a generar un “proceso de reflexión y confluencia amplio, horizontal, plural y participativo”

que permitiera proyectar esas mismas luchas hacia un estadio más articulado, instituyente, capaz de poner en jaque las bases del régimen político que, en 2013 y a los ojos de los sujetos sociales intervinientes, seguía todavía incólume. Este manifiesto fue el disparadero de un conjunto de iniciativas y experiencias en paralelo que he denominado “intersticiales”, las cuales trataban de traducir –intuitivamente aún– esa llamada. Una de esas experiencias fue *Alternativas desde Abajo*²¹. Una iniciativa impulsada, sobre todo, por Izquierda Anticapitalista, a la que se sumaron desde el comienzo gentes procedentes de distintas realidades políticas y organizacionales. De esto modo lo expresaba el periodista Jacobo Rivero (2015: 122-123):

El debate se había iniciado en mayo de 2013 con una plataforma de encuentro creada en Madrid llamada Alternativas desde Abajo. En un comunicado apuntaban las líneas sobre las que hacían un llamamiento a modo de presentación sobre el espacio que querían abrir: «Es necesario impulsar un proceso de reflexión y confluencia amplio, horizontal, plural y participativo capaz de reconocer en su competencia y diversidad los múltiples colectivos que ya hace tiempo que trabajan por el cambio democrático y pacífico. Dentro de esta reflexión, pensamos que deben abordarse temas tales como las alternativas a la crisis del régimen, los procesos constituyentes, el debate sobre qué programa de urgencia social para romper con la dictadura de la deuda y las alianzas necesarias para llevarlo a cabo, la relación entre movimientos sociales y organizaciones políticas, y las formas participativas y de democracia interna de las que debería dotarse una nueva herramienta política de las y los de abajo». Y finalizaba con la siguiente afirmación: «Es el momento de que el 99 por ciento se una». Aunque no se manifestaba explícitamente en ese primer texto, una de las pulsiones principales del proceso que abría Alternativas desde Abajo era la posible creación de candidaturas electorales. Una de las organizaciones impulsoras de este foro de encuentro era Izquierda Anticapitalista, un pequeño partido político, heredero de otros espacios de la izquierda radical española, de inspiración troskista, con militantes y sedes en las principales ciudades del país, y que en las elecciones europeas de 2009 había logrado veintitrés mil votos. Izquierda Anticapitalista había nacido de otra experiencia anterior llamada Espacio Alternativo, que había estado inserta dentro de IU. En junio de 2013, Alternativas desde Abajo realizó unas jornadas para testar el interés y aceptación de una propuesta enfocada, según un artículo de Jairo Vargas en el diario *Público*, a construir un «frente electoral que agrupe –sin diluir siglas y sin imponer posturas mayoritarias, respetando la autonomía de cada colectivo o formación– a organizaciones como IU, Izquierda Anticapitalista, Equo, asambleas del 15-M, mareas por la educación y la sanidad públicas, algunas formaciones sindicales y distintos

¹⁹ Tomado del documento: VVAA (2014) *¿Qué es Alternativas desde Abajo? AdA: un año construyendo #DesdeAbajo*. Documento interno, no publicado.

²⁰ Fuente: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=167948>

²¹ En adelante utilizaré, por simplificar, la expresión “AdA”.

movimientos y colectivos sociales de todo el mapa territorial del país». En la información se recogía una declaración de Raúl Camargo, dirigente de Izquierda Anticapitalista: «Ya no es tabú hablar de una posible candidatura electoral. Mucha gente del 15-M lo ve necesario».

No fue hasta días más tarde, como señala Rivero, que AdA sale a la luz pública mediante una presentación el 7 de junio en la plaza del Dos de Mayo de Madrid, y una jornada constitutiva al día siguiente²², 8 de junio. Por la significación dentro del entorno activista de la ciudad que tuvieron dichos acontecimientos, he decidido condensar microsociológicamente mi análisis, a partir de una descripción e interpretación etnográfica de aquellos dos días²³. No obstante, si queremos entender dentro de esta cronología tentativa qué clase de economía moral (Fassin y Eideliman, 2012), de imaginarios sociales (Taylor, 2006), se estaban empezando a articular por aquel entonces²⁴, creo interesante traer a colación estas palabras de uno de sus protagonistas²⁵:

La iniciativa “Alternativas desde Abajo” ha iniciado, por tanto, un camino hacia la confluencia entre sectores sociales y políticos diversos, pero tiene por delante retos muy grandes, que no podrán ser resueltos a corto plazo y para los que necesitará una confianza entre los y las participantes que solo da el trabajo en común y el tiempo. Podríamos señalar tres desafíos a los que se enfrenta este proceso en los próximos meses:

1. La iniciativa necesita dotarse de una mínima estructura organizativa, que le permita funcionar entre jornadas/asambleas y llevar a término las decisiones adoptadas en ellas. No es este un debate sencillo, pues las desconfianzas hacia cualquier tipo de delegación suelen estar a la orden del día en los agrupamientos de tipo asambleario. En la asamblea final de la jornada del 8 de junio se constituyó un comité promotor de la próxima jornada de octubre, con la gente que se apuntó voluntariamente, y las conclusiones del taller de asamblearismo y el referido a las herramientas de participación incluyeron propuestas muy claras en un sentido claramente horizontal y democrático radical. Parecen pasos en la buena dirección, aunque sin duda harán falta muchas otras comisiones de trabajo si se quiere que el proceso se extienda por todo el Estado y llegue a muchas ciudades, pueblos y barrios. El buen tono de debate y la ausencia de tensiones en el primer encuentro constituyen una buena base para que esta tarea fundamental pueda realizarse sin demasiados problemas añadidos.

2. Los debates sobre el programa de mínimos serán otro de los asuntos fundamentales a dilucidar en los próximos tiempos. Las conclusiones de varios de los talleres celebrados ya pueden ser una buena base, aunque sin duda aparecerán posiciones diferenciadas sobre temas tales como la salida o no del euro, la pertenencia a la UE, la anulación de la deuda o su renegociación y algunos más. En todo caso, en mi opinión, hay varias cuestiones fundamentales a tener en cuenta en este sentido: cualquier proceso que quiera concitar nuevas ilusiones y adhesiones en torno a sí, debe ser coherente entre lo que dice y lo que hace. Si se dice que hay que desobedecer las políticas de la Troika y no aplicar los recortes sociales a los que obligan, hay que hacerlo, y eso implica niveles de enfrentamiento altos contra todo el aparato institucional. Si se proclama que la prioridad es la lucha en la calle, este debe ser el objeto central de la atención del proceso, así como el de organizar y agrupar a toda la gente dispuesta a hacerlo. Si se quiere construir una herramienta en ruptura con el régimen imperante, hay que utilizar nuevas formas de hacer política, desde abajo, con métodos democráticos y participativos, que eviten al máximo la delegación y que hagan partícipe a cada persona de la construcción del nuevo sujeto. Más allá de una lista de reivindicaciones, es en la forma de defenderlas aquí y ahora donde este movimiento se la juega. La credibilidad es, por tanto, un factor esencial y debe perseguirse desde el primer momento.

3. La cuestión electoral estuvo también presente en los debates, aunque menos de lo previsto, afortunadamente. Sin embargo, es un asunto que habrá que afrontar y debatir, sin urgencias ni ultimatismos, pero sí con suficiente tiempo. En la asamblea final de las jornadas, Enrique Santiago, como representante de IU, hizo un ofrecimiento directo a “Alternativas desde Abajo” para construir una lista unitaria de toda la izquierda social y política para las europeas del año que viene mediante un proceso “abierto, horizontal y participativo”, según sus propias palabras. El clima de urgencia social y la necesidad de buscar la unidad entre las izquierdas puede llevar a mucha gente a considerar prioritarias las primeras elecciones que se celebren, en este caso las europeas si no hay adelantos de otras, para levantar una candidatura que rechace las políticas de la Troika. Pero el debate sobre programas, formas y candidaturas no debería acelerarse tanto que lastrase el proceso o lo convirtiera en una iniciativa cuya primera expresión pública fueran unas elecciones, y además tan alejadas de las preocupaciones comunes como son las europeas, en las no se decide quien tiene el poder real en Europa y con porcentajes de abstención casi siempre superiores al 45%. En todo caso, el debate seguramente se tendrá. Y en él, habría que decirle a IU, con todo respeto y reconociendo su papel de fuerza mayoritaria de la izquierda, que es difícil pensar en una candidatura contra las políticas de la Troika cuando estas se aplican, con mayor o menor agrado, en Andalucía, de la mano de un gobierno en el que participa IU

²² Fuente: <https://www.publico.es/politica/alternativas-abajo-publica-conclusiones-jornadas.html>

²³ Esta descripción forma parte de un trabajo de campo prolongado llevado a cabo en AdA y más tarde Ganemos y Ahora Madrid (en tanto antropólogo y activista de esos ámbitos políticos), desde su fundación hasta las elecciones municipales de 2015.

²⁴ Con especial insistencia en el ámbito del activismo madrileño.

²⁵ Fuente: <https://vientosur.info/spip.php?article8065>

junto con el PSOE y que, además, parece ser puesto como modelo para el resto del Estado, como acaba de hacer su recién elegido coordinador andaluz /1. El debate, por tanto, está lejos de ser fácil y requerirá del tiempo y la maduración precisas para que no se malogre antes de tiempo.

En definitiva, “Alternativas desde Abajo” es un proceso en marcha, que viene de muy abajo, quiere ir muy lejos y que, por eso, debe ser tratado con mucho mimo. Sabemos que los tiempos demandan con urgencia la constitución de un referente unitario y rupturista. Pero para llegar muy lejos, es necesario no saltarse pasos y crear un movimiento fuerte y de amplia base. En eso estamos.

Resulta necesario prestar atención interpretativa a varias de las dimensiones de sentido que rondan este discurso. De un modo telegráfico:

- a) Continuamente se apela a la confluencia, la unidad, pero desde el reconocimiento de la heterogeneidad y la centralidad de los procesos, ya que para construir dicha conjunción se requiere “confianza”, “trabajo en común” y “tiempo”. La diversidad de realidades movimentistas, no ajenas en muchas ocasiones a la desconfianza mutua y el conflicto, parecen necesitar de un sobreesfuerzo en el cuidado y fortalecimiento de lazos, para lo cual se necesita recorrido. No estamos aún en la aceleración de la máquina de guerra electoral más propia de 2014 o 2015²⁶. Parece seguir siendo un capital simbólico importante el universo 15M representado en uno de sus más celebrados lemas: “vamos lentos porque vamos lejos”²⁷.
- b) Parecen convivir en este discurso universos simbólicos propios de culturas político-organizativas distintas. Por un lado, las culturas de la izquierda y, por otro, por resumir mucho, la experiencia de mundo del 15M²⁸.
- c) “Lo electoral” es visto de una forma ambigua. Se plantea como una cuestión clave, estratégica, compleja, “un asunto que habrá que afrontar y debatir”, pero al mismo tiempo, no ocupa el centro de los debates “afortunadamente”. Esta palabra creo que introduce un matiz expresivo sumamente revelador, ya que viene a reconocer la difícil pragmática existente entre muchas de las lógicas del 15M que se habían mostrado, hasta la fecha, orgullosamente autónomas (Flesher Fominaya, 2015), autogestionarias (Monge Lasierra, 2017), anti-partidos políticos

y anti-política representativa (Tormey, 2015), junto a otras lógicas más proclives a eso que algunos autores denominan el “municipalismo político y social” (Calle y Vilaregut, 2015). En el diálogo de ambas pulsiones, encontramos el complejo equilibrio del sentido del texto.

- d) Frente a la política de la praxis, del hacer con independencia de la preexistencia o no de un programa de acción, parece cobrar importancia la necesidad de un cierto “programa de mínimos”. Esta cuestión también revela el salto de paradigma de un modo de hacer a otro. Se intuye el paso de un *frame* (Della Porta y Diani, 2011) más gradualista a otro más finalista ligado a la tradición revolucionaria de la toma del poder²⁹.

Tras estas jornadas de junio, llega el verano de 2013, la ralentización del proceso, las vacaciones de muchos de sus protagonistas, y no será hasta la reanudación del curso político que volvamos a encontrar acontecimientos importantes. En particular, durante el periodo junio-octubre, cuando AdA comienza un trabajo de articulación por territorios, de modo que cada unidad –“nodos”, se llamaban– se pusieron a generar su sentido y fórmula organizativa en función de la realidad sociopolítica concreta donde estaba. Así, en la Comunidad de Madrid tiene lugar entre los días 4-6 de octubre³⁰ de ese mismo año el primer encuentro donde los participantes se plantearon un “modelo organizativo”, un “plan de trabajo”, un “programa de mínimos”, y una relación de “objetivos comunes para todos los territorios” –municipios y barrios de la región–, empleando metodologías participativas alejadas del tradicional modelo de “congreso vertical”. Nuevamente, todas las ideas en construcción, quedaron publicadas en abierto³¹.

No se hicieron esperar las reacciones a esta jornada. De entre todas ellas, me parece ilustrativa –por la repercusión pública que tuvo– la de Juan Carlos Monedero, futuro fundador de Podemos, quien se mostró sumamente crítico con la iniciativa. Resulta paradójico leer ahora el párrafo con el que cerraba su artículo de aquel entonces ya que, de alguna manera, parece anticipar tiempos futuros:

La última vez que la izquierda del reino de España se unió sucedieron previamente dos cosas: la movilización social contra la OTAN, dispuesta a romper con Europa y a quebrar una de las exigencias de la Transición, y la existencia de una figura como Julio Anguita. Por ahora, no tenemos ninguna de estas dos

²⁶ Ver: <https://www.publico.es/actualidad/construir-maquinar-guerra-electoral.html>

²⁷ Fuente: <https://www.eleconomista.es/flash-ecodiario/noticias/3960298/05/12/Analisis-El-15M-no-ha-fracasado-valento-porque-va-lejos.html>.

²⁸ Para ampliar esta división entre culturas políticas de la izquierda y 15M, recomiendo el trabajo de Adriana Razquín (2017).

²⁹ A este respecto resulta interesante la lectura de Amador Fernández Savater: https://www.eldiario.es/interferencias/revolucion-cambio-social_6_706639343.html

³⁰ Fuente: <http://anticapitalistas.org/spip.php?article28902> y <http://www.redescristianas.net/madrid-jornadas-para-la-construccion-de-una-alternativa-nacida-desde-la-ciudadania-si-se-puede-pero-desde-abajo/> y <https://www.publico.es/politica/bloque-plural-y-ruptura-gente.html>

³¹ Fuente: <https://www.publico.es/politica/defensa-servicios-publicos-y-via.html>

cosas. La izquierda que quiere sumar debe construir liderazgos creíbles —es el lastre terrible de Izquierda Unida, especialmente en algunas partes del Estado, condenada a la impotencia por la biografía de sus líderes— y debe apelar antes a la emoción de la ciudadanía que a su necesidad de organizarse electoralmente. Las casas no se construyen por el tejado. Salvo que los techadores de profesión logren convencernos de lo contrario. La izquierda que quiera salir de la marginalidad y no se contente con recibir las migajas electorales que caen de la mesa del PSOE, debieran tener como tarea inmediata emocionar a y con las mareas. Ahí habrá dado un primer paso. Pero se dará cuenta que para emocionar a las mareas tiene que disolverse en su flujo. No pretender dirigirlo. Y entonces volvemos a la casilla de salida³².

Como se puede observar en este párrafo, seguimos en un imaginario donde prima la autoorganización ciudadana, la política de movimiento, la centralidad de la emoción, la disolución en el flujo de la protesta, muy lejos de ciertos “vanguardismos políticos” más propios de la izquierda tradicional, incapaz todavía de digerir y entender los cambios traídos por el ciclo 15M. No obstante, si comparamos este texto con este otro producido por AdA para dar cuenta de la jornada de octubre, vemos cómo se insiste también en la necesidad de hibridar movimientismo, asamblearismo, democracia radical, y electoralismo, al mismo tiempo que la importancia de las luchas en la calle y la emocionalidad —“sentires”— como argamasa para la confluencia.

En junio de 2013 un grupo de personas procedentes de diferentes luchas, mareas, asambleas del 15-M, y de organizaciones sociales y políticas, candidaturas ciudadanas municipales y personas a título individual, emprendimos un periodo de reflexión conjunta con el objetivo de articular y consolidar un proceso de confluencia político-social capaz de resistir la agresión neoliberal que nuestro país está sufriendo, al tiempo que emprender un camino de empoderamiento democrático ciudadano que conduzca a un cuestionamiento radical del vigente estado de la situación. Sabemos que este proceso no es sencillo y que necesita de mucha inteligencia colectiva, pero precisamente porque ahora más que nunca es necesario producir sinergias entre formas diferentes de resistencia (como son la desobediencia civil, la autogestión, la crítica institucional, etc.) creemos imprescindible dar un paso más y ofrecer un espacio concreto, una herramienta de acción político-social, a toda la ciudadanía que desee caminar por esta senda. Uno de esos instrumentos es y puede ser Alternativas desde Abajo (AdA).

Tras la irrupción del 15-M en nuestra sociedad las viejas formas de hacer política están caducas. Un nuevo ciclo de acción colectiva se ha abierto. Tan importante es ahora la generación de un espacio

político-social crítico con las políticas de ajuste y recorte, como construir esa herramienta de un modo radicalmente democrático, asambleario, “desde abajo”, con la gente, en la dirección de producir un nuevo sujeto político con capacidad de dirigir su propia vida. Queremos avanzar hacia un modo “nuevo de entender lo político”, donde no existan “profesionales de lo político” que viven de espaldas a la mayoría social. En definitiva, queremos que Alternativas desde Abajo sea un lugar horizontal, inclusivo, democrático en sus modos de organización y conectado de forma directa con los movimientos sociales porque es desde allí desde donde surge. Todo ello nos empuja a entender el proceso de AdA como un camino abierto, en permanente revisión. Y fruto de este convencimiento es la celebración de varias jornadas donde ya hemos puesto en común nuestros deseos, nuestros “sentires” y donde, de modo participativo, hemos producido nuestra propia visión política. Uno de los documentos generados, fruto de este trabajo en constante elaboración y de un primer ejercicio de reflexión política conjunta nacida de las jornadas que el pasado 4, 5 y 6 de octubre celebramos desde AdA Madrid en La Tabacalera³³.

Octubre de 2013 acaba con la celebración de una nueva Jornada Estatal —el día 26— de los diferentes nodos de AdA en el conjunto del estado, que se llevó a cabo, por entonces, en el Espacio Liberado La Morada³⁴ —del barrio de Chamberí—. Otro de los centros okupados ligados al 15M.

Durante el mes de diciembre tiene lugar una nueva asamblea general-estatal —el 17, para ser exactos—³⁵ en La Morada también, donde se continuó el trabajo de fortalecimiento de aquellos elementos que fueron constitutivos de la jornada de octubre y que se venían abordando de manera descentralizada: modelo organizativo, programa de mínimos, debate en torno a la conveniencia o no de presentarse a las elecciones, a qué elecciones, etc. En aquellos momentos, dentro de AdA la principal apuesta pasaba por las elecciones municipales, tratando de generar *candidaturas de unidad popular* formadas por diferentes operadores políticos, arraigadas en los territorios y construidas a partir del uso de la democracia de base.

Sin embargo, en enero de 2014, ocurre un acontecimiento que vino a modificar sustancialmente el mapa político y las opciones de posibilidad de AdA como espacio de confluencia. Fue el surgimiento de Podemos y la comunicación pública por parte de Izquierda Anticapitalista de su abandono del proyecto y su incorporación al nuevo partido. Aquello causó perplejidad y malestar entre muchos de los participantes en AdA, puesto que no se terminaba de entender por qué razón se optaba por otra iniciativa que, en puridad, no parecía tener los

³² Fuente: <https://iniciativadebate.org/2013/10/08/alternativas-desde-abajo-a-la-izquierda-y-muy-lejos/>

³³ Fuente: https://15mpedia.org/wiki/Alternativas_desde_Abajo

³⁴ Fuente: <https://csoalamorada.wordpress.com/>

³⁵ Fuente: <https://laoropendolasostenible.blogspot.com/2013/12/invitacion-asamblea-martes-17dic-de.html>

mismos atributos. Además, como se supo más tarde, Izquierda Anticapitalista había jugado a dos bandas al mismo tiempo, impulsando AdA por un lado y, a la vez, contribuyendo de manera directa a la génesis de Podemos³⁶. Este malestar quedó expresado en un documento interno de AdA del siguiente modo:

Este éxito inicial constituía una excelente base para construir candidaturas populares arraigadas para unas municipales a dos años vista. No obstante, resultó insuficiente para agendas más apresuradas que tenían en mente las elecciones europeas en sólo cinco meses. A partir del mes de enero, las gentes de asambleas 15M y mareas que habíamos pasado a echar mucho tiempo y esfuerzo en AdA, nos veríamos solas enfrentando una grave crisis. La organización que más se había implicado hasta el momento en construir Alternativas desde Abajo, y de cuyo compromiso dependía en gran medida la salud del proyecto, abandonó repentina y completamente este espacio para abocarse a la construcción de un nuevo partido³⁷ en torno a la figura del popularmente reconocido Pablo Iglesias.³⁸

Ahí comienza un segundo momento de AdA que conduciría definitivamente a su fin organizacional, su disolución y su desmembramiento. Entre febrero y mayo de 2014 la repentina pérdida de una buena parte de la red de nodos y participantes procedentes de Izquierda Anticapitalista dejó la estructura seriamente dañada: territorios inconexos, nodos aislados, foros de coordinación desaparecidos, recursos inoperativos. Así se describiría en el mismo documento interno anteriormente citado:

Listas de correo, página web, redes sociales, roles de dinamización y coordinación... todo hubo de ser reparado, inventariado y replanificado. El trabajo de evaluación de daños, recuperación de contactos y recomposición nos ha llevado mucho tiempo, pero ha valido la pena.

A pesar de las dificultades, el proyecto AdA ha seguido avanzando con nuevas Jornadas en Murcia, Sevilla o Zaragoza, localidad en que tuvieron lugar las IIIas Jornadas Estatales. Allí seguimos perfilando desde abajo el modelo territorial y de Proceso Constituyente, o nuestro debate en torno al municipalismo. De todo ello se pueden ver las actas.

En Madrid, la jornada de Articulación de luchas Desde Abajo realizada en marzo en Tabacalera con la presencia de las CUP, supuso el relanzamiento definitivo de nuestra actividad. Desde entonces venimos sumando fuerzas progresivamente, participando en otras batallas como las Marchas por la Dignidad, o las luchas de barrio, con perspectiva feminista, an-

tifascista, ecologista, y asamblearia, allí donde llegamos³⁹.

Este texto hace mención a las terceras jornadas estatales de AdA en Zaragoza –celebradas en febrero de 2014– que, sin embargo, constituyeron el acta de defunción de este espacio político. En dicho encuentro la práctica totalidad de nodos territoriales, así como los principales impulsores de Izquierda Anticapitalista manifestaron su definitivo salto a Podemos y el abandono total del proyecto. Sin embargo, un grupo de personas del nodo de Madrid, en particular, antiguos activistas del 15M y de la PAH que habían participado en asambleas de barrio y que se habían sumado a AdA, se desmarcaron totalmente de esta tendencia y decidieron continuar impulsando –en solitario y usando la denominación “Alternativas desde Abajo”– una fórmula de confluencia que tuviera como meta la cuestión del municipalismo y las elecciones locales desde una perspectiva de democracia de base. El resultado de esa voluntad fue la celebración de una “Jornada de articulación de luchas en el distrito centro de Madrid” el día 9 de marzo de 2014⁴⁰. Dicho encuentro permitió reunir a personas y experiencias procedentes de distintos entornos sociopolíticos, conglomerados sociales y luchas sectoriales –vivienda, sanidad–.

Durante los meses de marzo, abril y mayo de 2014, AdA –constituido ya como un pequeño colectivo de personas– trabajó conjuntamente con el Movimiento por la Democracia (MpD)⁴¹ para pensar la gestación de un encuentro en Madrid que se planteara la cuestión del “municipalismo”. Con el fin de ilustrar etnográficamente qué clase de debates se producían en el interior de este grupo, y qué elementos discursivos estaban en juego, recupero a continuación un esquema conceptual hecho por los propios integrantes de AdA, que sirvió como guión para sus debates internos en torno a la apuesta o no por la creación de una candidatura local.

Finalmente, el trabajo conjunto entre AdA y MpD dio como resultado el nacimiento de *Municipalia*, que celebró su asamblea constitutiva el 28 de junio de 2014⁴². Este momento fue clave porque coincidió en el tiempo

³⁶ Fuente: https://www.eldiario.es/politica/nacimiento-Podemos-candidatura-Pablo-Iglesias_0_220478302.html

³⁷ Fuente: https://www.eldiario.es/politica/Pablo-Iglesias-Juan-Carlos-Monedero-candidato-europeas-podemos_0_216278861.html

³⁸ Tomado del documento: VVAA (2014) *¿Qué es Alternativas desde Abajo? AdA: un año construyendo #DesdeAbajo*.

³⁹ Tomado del documento: VVAA (2014) *¿Qué es Alternativas desde Abajo? AdA: un año construyendo #DesdeAbajo*.

⁴⁰ Fuente: <https://antropologiaymovimientossociales.wordpress.com/2014/02/28/nueva-jornada-de-alternativas-desde-abajo/> Dicha jornada se celebró en el CSA La Tabacalera y participaron personas invitadas de diferentes espacios sociopolíticos: Monserrat Garcelán (activista feminista), Anna Gabriel (CUP), Martín Cuneo y Emma Gascó (Diagonal), Luis Fernández (Patusalud) y miembros del Patio Maravillas y de la PAH.

⁴¹ El 5 de marzo de 2014 se presentó la web de la plataforma “La Carta por la Democracia”, un documento desarrollado por unas 200 personas en el que se plantean las líneas generales de una propuesta política y social en clave municipalista. El 10 de marzo de 2014 se lanzó el hashtag #RutaDemocracia para difundir la Carta por la Democracia.

⁴² Fuente: https://www.eldiario.es/politica/Nace-Madrid-Municipalia-candidaturas-ciudadanas_0_276823060.html y <https://www.diagonalperiodico.net/global/23336-municipalia-encuentro-para-impulsar-candidaturas-ciudadanas-madrid.html>

con el surgimiento en Barcelona de Guanyem⁴³, de modo que apenas unos días más tarde, Municipalia se transformó en un nuevo proyecto de confluencia denominado Ganemos⁴⁴, y en donde el grupo de AdA entró a formar parte de manera activa diluyéndose paulatinamente como

colectivo. Con el surgimiento de Ganemos, desapareció de forma definitiva la experiencia que había significado AdA, y comenzó otra etapa distinta en el camino de configuración de una candidatura municipalista en Madrid.

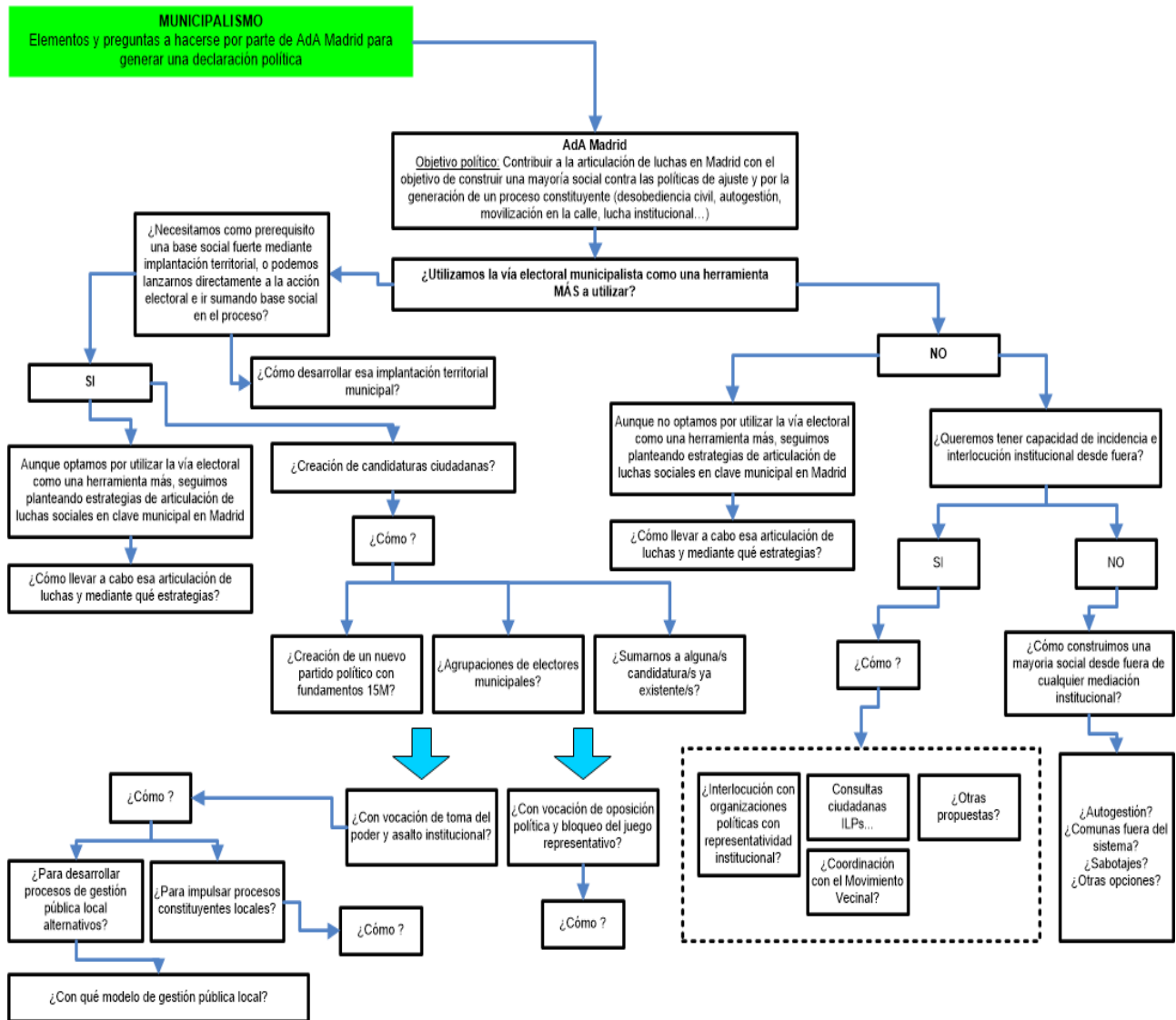


Fig. 1. Esquema conceptual (guión) de debate interno en AdA para la formulación de una declaración política (pública) en torno a la creación de una candidatura municipalista en Madrid.

3. “La confluencia no debe darse en el plano del debate político abstracto, sino en las luchas concretas”: descripción etnográfica e interpretación socioantropológica de una jornada constituyente

En definitiva, el pensamiento débil se convierte en una teoría –fuerte– del debilitamiento como un sentido interpretativo de la historia, un sentido que se revela como emancipador debido a los enemigos a los que ha atraído. El pensamiento débil únicamente puede ser el de los débiles, sin duda no el de las clases dominantes, que siempre han obrado para man-

tener y no poner en cuestión el orden establecido del mundo.

Vattimo y Zabala (2012: 146)

Tomemos ahora el diario de campo –descripciones etnográficas– y hagamos una síntesis descriptiva de lo sucedido los días 7 y 8 de junio de 2013, para después llevar a cabo un análisis interpretativo ligado a este corpus de datos:

7 de junio

Este fin de semana tienen lugar las primeras jornadas tituladas “Alternativas desde Abajo”. Se trata de una llamada general a forjar un “frente amplio” –político social– desde donde coordinar las diferentes luchas sociales buscando la interacción entre movimientos sociales y formaciones políticas minoritarias. Si bien

⁴³ Fuente: <https://guanyembarcelona.cat/es/>

⁴⁴ Fuente: https://www.eldiario.es/politica/Ganemos_0_306570337.html

no todo el mundo está de acuerdo con el formato y el modo de lanzar la convocatoria –por ejemplo, en la asamblea popular del 15M donde desarrollo mi trabajo de campo la mayoría de personas se muestran reacias a este tipo de planteamiento–, se ha despertado un cierto interés en las redes digitales, de modo que en las reuniones preparatorias de dichas jornadas han venido participando un grupo bastante numeroso de personas –en torno a 100– procedentes de diferentes Mareas Ciudadanas, asambleas 15M, partidos políticos de la izquierda crítica, fuerzas sindicales alternativas y personas a título individual. El texto de la convocatoria para abrir este proceso fue el siguiente: “Las movilizaciones de los últimos dos años han mostrado un potencial de lucha social reciente y un amplio rechazo a las políticas que pretenden resolver la crisis premiando con dinero, reconocimiento y privilegios a sus responsables directos y endeudando de por vida a la mayoría de la población.

El actual modelo económico, institucional y de ordenamiento político ha fracasado.

Es urgente que creemos entre todas un modelo político, social y económico nuevo, conscientes de que el proceso no será fácil ni corto. Requerirá la autoorganización y la movilización social continuada. Sólo con una ciudadanía activa, participativa y en la calle será posible garantizar un proceso de cambio social profundo.

Para conseguirlo, es necesario impulsar un proceso de reflexión y confluencia amplio, horizontal, plural y participativo capaz de reconocer en su competencia y diversidad los múltiples colectivos que ya hace tiempo que trabajan por el cambio democrático y pacífico. Dentro de esta reflexión, pensamos que deben abordarse temas tales como las alternativas a la crisis del régimen del 78, los procesos constituyentes, el debate sobre qué programa de urgencia social para romper con la dictadura de la deuda y las alianzas necesarias para llevarlo a cabo, la relación entre movimientos sociales y organizaciones políticas o y las formas participativas y de democracia interna de la que debería dotarse una nueva herramienta política de las y los de abajo.

Para dar pasos en este sentido, los abajo firmantes proponemos la celebración de unas jornadas públicas los días 7 y 8 de junio en Madrid, donde se debata y, si es posible, se lleguen a acuerdos sobre los diferentes asuntos tratados. Llamamos a todos los colectivos, asambleas y activistas sociales y políticos en general a sumarse a este llamamiento y difundir y participar en estas Jornadas, cuya preparación será abierta y democrática.

Es el momento de que el 99% se una. ¿Te apuntas?”⁴⁵ Estas jornadas se abren con un acto inaugural por la tarde en la Plaza 2 de Mayo de Madrid. Una comisión de logística, prepara los elementos necesarios para la cita –colocación de pancarta, ubicación del equipo de sonido, recepción de ponentes...–. Como no se sabe el número de personas que asistirán, se decide utilizar

uno de los semicírculos que ofrece la plaza teniendo en cuenta la disposición de la estatua de los “héroes de mayo”. Se escogió esta plaza por dos motivos. Primero porque está cerca del IES Cardenal Cisneros, sede del grueso de los talleres que conformarán la jornada del día siguiente. Y segundo, porque salvando todas las distancias, esta plaza y este monumento reflejan también (*sui generis*) un levantamiento popular. De repente varios activistas se ponen a medir la longitud del espacio y calculan más o menos la densidad de gente que cabría. «Unas 500-600 personas máximo, más que suficiente», señala uno de ellos, veterano en estas lides por lo que parece. Poco a poco van sumándose diferentes miembros de la comisión y otras gentes que no pertenecen a este grupo pero que quieren echar una mano. Se depositan varias cajas con material, y llega otro compañero que avisa de que el coche con el equipo de sonido ha llegado. Inmediatamente algunos se acercan a recoger los bártulos y los van depositando en la plaza: cables, baffles, pies de micrófono, etc. Al mismo tiempo, otro grupillo ha comenzado a preparar la pancarta, fijándola a la barandilla de la estatua mediante barras de madera y anillas de plástico. Del equipo de sonido toma las riendas un militante bastante maduro que parece bregado en esas lides, quien nos pide que le dejemos trabajar tranquilo. Una compañera le pregunta: “¿Pero no te ayudamos?”, a lo cual él responde, “no hace falta, a mí me va la marcha”. Después, empieza a tirar el cableado, a conectarlo a una tienda cercana –amiga– y a ubicar la mesa de mezclas de sonido. Mientras tanto, se van formando corrillos de personas que empiezan a charlar entre ellas. Empiezo a conversar con un compañero –algo mayor que yo– que viene de Rivas Vaciamadrid (y que pertenece a Izquierda Unida) y otro –con acento argentino– que dice participar en un proyecto de “psicología solidaria” en La Tabacalera⁴⁶. La conversación discurre en torno las expectativas del acto inaugural de hoy y los talleres de mañana. Se nota que hay expectación. El compañero del proyecto de Tabacalera, al saber que participo –omo etnógrafo y activista– en la Asamblea Popular de Lavapiés me pregunta si conozco asociaciones en el distrito donde puedan colaborar –en forma de voluntariado– algunos de los miembros de su grupo. Como no sé muy bien a qué se refiere, le digo que no sé y que si quiere venga un día a la asamblea y explique su demanda. Cuando queda extendida la pancarta, colocados los altavoces, situados los pies de micro y toda la cartelería, hace su entrada en la plaza un coche de la policía local con dos agentes. Se bajan y se dirigen al grupo que parece organizar el evento. Les dan la bienvenida y les solicitan el permiso y/o autorización para el evento, así como los responsables del acto. Juan⁴⁷, de EQUO⁴⁸ –que acaba de llegar– le entrega la autorización sellada por la Delegación de

45 Fuente: <http://alternativasdesdeabajo.org/>

46 Centro Social Autogestionario emblemático del centro de Madrid, previo al 15M. Ver: <http://latabacalera.net/proyecto/atencion-psicologica-a-personas-sin-recursos/>

47 Todos los nombres, a continuación, son pseudónimos para velar por el anonimato de los participantes.

48 Partido ecologista español. Ver: <http://partidoequo.es/>

Gobierno así como la solicitud de permiso a la Junta Municipal de Distrito para el uso de megafonía. Esta segunda solicitud había sido denegada. El policía revisa los papeles y señala que no se dispone de la autorización pertinente para el uso de la megafonía, a lo cual el grupo protesta diciendo que sí se cuenta con la autorización de la Delegación del Gobierno. “¿Desde cuándo se ha visto una concentración sin megafonía? ¿Debe ser muda?” bromea uno de los participantes. El agente indica que, con independencia de todo, al no estar la autorización debe sancionar mediante denuncia a los convocantes, y sin dilatar más el intercambio demanda el DNI de alguno de los 6 firmantes de la solicitud. Juan, de EQUO, le entrega su documentación y empieza a tomar nota. Al mismo tiempo le piden el número de placa. En ese instante, hacen su aparición también un grupo de seis “antidisturbios” de la Unidad de Intervención Policial (UIP) quienes, una vez termina el policía local de hacer sus gestiones, saludan amablemente y comunican que van a estar en las calles periféricas de acceso a la plaza (sin entrar nunca en ella) y que en ningún momento pretenden intervenir salvo alteración del orden público. Los organizadores responden que les parece bien, que estén tranquilos, y confirman con ellos la hora de finalización del acto. Sigue llegando más gente. Observo y converso con diferentes integrantes de colectivos a quienes conozco. A Rodolfo, de la FRAVM⁴⁹. A Julián de Izquierda Unida. A Paulita de Ecologistas en Acción y de la Plataforma por una Auditoría de la Deuda. Pero con quién más tiempo me detengo es con Chusa de la Asamblea Popular de Chamberí. Comenzamos a conversar sobre la jornada, pero muy rápidamente derivamos hacia la valoración de la reciente manifestación contra la Troika que se hizo la semana pasada convocada por Marea Ciudadana⁵⁰. “Yo creo que esta clase de acciones está agotada”, me dice. “Ha tocado su techo de cristal. No hace daño al poder. Tan pacíficas, tan “buenrollistas”, “happy happy”, descafeinadas... Creo que habría que ir más por el camino que está llevando a cabo la Plataforma de Afectados por la Hipoteca: la desobediencia civil, los escraches, ese rollo⁵¹”. Y añade: “Hay que tener cuidado con que nos instrumentalicen y quieran juntarse con nosotros desde los partidos políticos y asociaciones institucionales. Nosotros somos antisistemas y no tenemos nada que ver con sus prácticas políticas”. Parece bastante desencantada con este tipo de acciones “blandas” y con los intentos (al menos eso parece en su barrio) de relación con las asociaciones de vecinos y partidos como IU o el PSOE.

A medida que la conversación avanza se van sumando nuevas gentes. Desde las terrazas y locales contiguos se observa con atención. Diferentes grupos de activistas se juntan entre sí para charlar, se saludan amablemente, se nota que se conocen de otras historias, algunos incluso se sientan en el suelo –aunque la mayoría permanece de pie– y leen o anotan cosas en sus cuadernos. Igualmen-

te han empezado a llegar algunos de los intervinientes y el “maestro de ceremonias”, Pepín Tre⁵², un humorista del absurdo, públicamente comprometido con causas progresistas. Las personas encargadas de la recepción los presentan al resto de organizadores y preparan una escaleta de intervenciones siguiendo el orden acordado en la última asamblea preparatoria.



Figura 2. Llegada paulatina de activistas y simpatizantes al acto inaugural de la jornada “Alternativas desde Abajo”. Viernes 7 de junio de 2013. Plaza 2 de Mayo de Madrid, 19:00 de la tarde. [Fotografía del autor.]

Cuando me doy cuenta veo que el espacio reservado dentro de la plaza para el acto inaugural está prácticamente lleno. Entonces una comisión encargada de dirigir el evento se aproxima a los micrófonos y da la bienvenida al público. Nos anima a sentarnos en el suelo, para que todo el mundo pueda contemplar y escuchar convenientemente las diferentes intervenciones que se producirán. Así lo hacemos. Sigo observo mucha gente. Calculo unas trescientas personas. Al fondo, junto a las terrazas de los bares, se arraciman muchos otros de pie, mientras que el resto permanecen en el suelo. La megafonía se escucha bien, incluso un poco alta, y enciendo la grabadora para recoger las voces de todas las personas que intervengan. Se ha acordado que Pepín Tre dé la bienvenida y acto seguido se comience con una canción de los cantautores Luis Felipe Barrio y Matías Avalos⁵³. Así se hace. Acto seguido se van sucediendo las diferentes alocuciones salpicadas por algunos monólogos hilarantes de Pepín y de Javier Alfaya –que hacen las delicias del público y dan al acto un tono divertido y jocoso–. La secuencia de intervenciones es:

Montserrat Galcerán⁵⁴, militante social, ensayista y catedrática de filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Saluda y felicita la iniciativa desde el “feminismo radical”, señalando lo central que deberían ser en cualquier tipo de estrategia “desde aba-

49 Fuente: <http://www.aavvmadrid.org/>.

50 Ver: https://www.eldiario.es/economia/manifestacion-troika-recortes-crisis-Europa_0_138236344.html

51 Fuente: <http://afectadosporlahipoteca.com/>

52 Fuente: <http://www.pepintre.com/>

53 Fuente: <http://www.matiasavalosluisfelipebarrio.com/>

54 Por el rol público de estas personas durante el acto he preferido mantener sus nombres verdaderos en esta ocasión. Permite, creo, entender mejor la clase de imaginarios en juego.

jo” las cuestiones de género –“la revolución o será feminista o no será”. Articula un discurso pausado, profesoral, analítico, descriptivo en sus formas, pero señalando en todo momento las dimensiones pro-comunales de la reproducción social, y cómo estas dimensiones se vinculan con la economía de los cuidados que llevan a cabo las mujeres.

Agustín Moreno, de la Marea Verde, ex líder del sector crítico de CCOO, quién utiliza un tono más “mitinero”. Destaca la defensa de los servicios públicos, aunque profundizando en su gestión participada y no meramente estatalista, y sobre todo llama a la creación de una fuerza política de izquierdas que “eche al gobierno del PP” y dé marcha atrás a la política de recortes sociales de la Troika.

Jorge Aranda, de la Marea Blanca, quién siguiendo con el tono “mitinero” defiende la incorporación de esta Marea al proceso de “Alternativas desde Abajo” para defender los servicios públicos –“La sanidad se defiende, no se vende”– y para anteponer los derechos frente a los intereses del mercado.

Alberto San Juan, de la Unión de Actores, quién utiliza un tono pausado y se dedica a hacer un repaso histórico de las “traiciones” de la Transición, el papel pactista de la izquierda institucional (el PCE y el PSOE) dirigido a “pacificar las calles movilizadas de los años setenta”, y reivindica un corte y una estrategia de ruptura frente al pacto constitucional de 1978 –el “robo institucional”– que dé lugar a una gestión pública participada por los ciudadanos, como base para otra sociedad y otro estado. Andrés Bódalo, del Sindicato Andaluz de Trabajadores⁵⁵, quién de forma muy mitinera, reivindica la ocupación de tierras, la lucha de la clase obrera –“la

clase obrera jamás será arrodillada”–, la “expropiación a los ricos; la revuelta campesina.

Jordi Martí Font, de la Candidatura de Unidad Popular (las CUP)⁵⁶ de Cataluña, quién a través de un discurso tranquilo, con muchos ejemplos concretos, pero con una inequívoca vinculación libertaria explica el porqué de una formación política, cómo se organizan, y qué papel juegan en la política municipal catalana, destacando en todo momento el carácter basistas, asambleario y horizontal de su organización.

Carolina Pulido, de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), quién huye del tono “mitinero” –ella misma lo señala– para explicarnos que en la agenda de la PAH no está la articulación entre movimientos sociales y partidos políticos, porque ella cree que son cosas diferentes y así deben seguir siendo, lo cual no quita para que haya alianzas y coordinación puntual de luchas.

A medida que los diferentes interlocutores lanzan sus mensajes, hay momentos de efervescencia y aplausos.

Detengámonos un momento. Aunque los múltiples discursos de los intervinientes fueron ricos en matices y juegos de lenguaje (Wittgenstein, 2010) al carecer en este artículo de espacio suficiente para llevar a cabo un análisis en profundidad de los actos ilocutivos y micro-políticas de la reunión⁵⁷, repasando las notas y el diario de campo observo cómo, a modo de síntesis, podríamos encontrar tres grandes posiciones discursivas que se sugiero esquematizar de la siguiente manera:

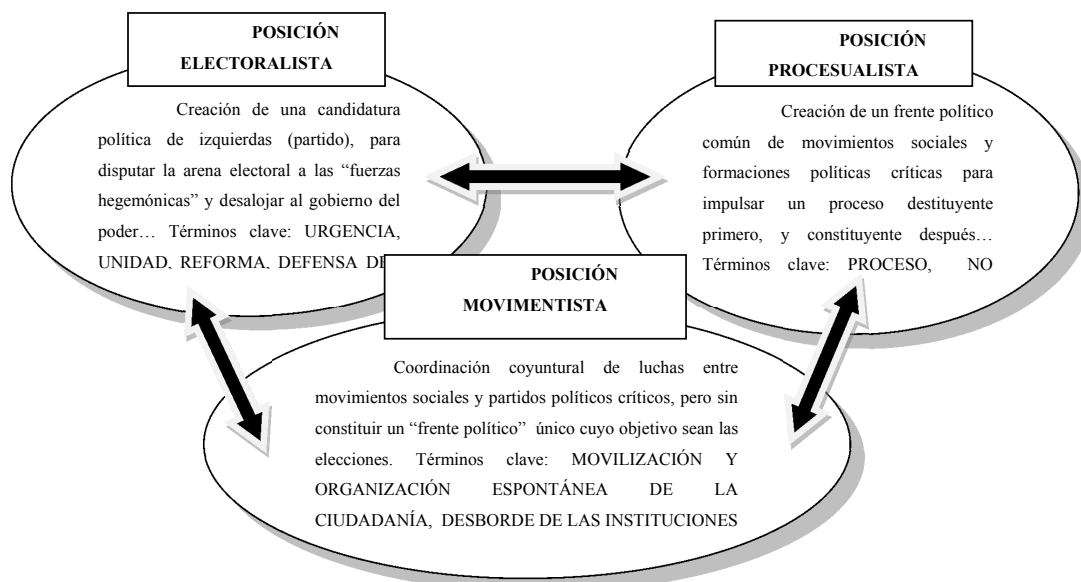


Fig. 3. Esquema interpretativo de las principales posiciones discursivas de los intervinientes en la presentación pública de Alternativas desde Abajo el 7 de junio de 2013. [Elaboración propia.]

Sigamos con el diario...

8 de junio

Al día siguiente se celebran los talleres temáticos. Todos ellos tienen lugar en el IES Cardenal Cisneros, en el centro de Madrid. La relación de los mismos

⁵⁶ Fuente: <http://cup.cat/>

⁵⁷ No obstante, señalemos que todos los discursos estuvieron marcados por tratarse de alocuciones de carácter “mitinero”, es decir, sin el establecimiento de un diálogo directo con los asistentes. Es por ello que nos encontramos ante un marco comunicativo de carácter unidireccional, donde existía un doble rol: por un lado los intervinientes –emisores de discurso– y por otro el público –receptor del discurso–.

es: Taller 1. Cómo hacer frente a la dictadura de la Troika y su deudocracia. Taller 2. Procesos Constituyentes como respuesta a la quiebra de la transición del 78. Taller 3. ¿Qué programas, alianzas y acuerdos deberían tomar movimientos sociales y organizaciones políticas para la construcción de posibles alternativas? Taller 4. Democracia directa y democracia participativa. Herramientas políticas para incrustar ciudadanía en las instituciones y modelo de funcionamiento para una herramienta política amplia de l@s de abajo. Taller 5. ¿Cómo impulsar un nuevo municipalismo alternativo? Taller 6. Planes de rescates ciudadanos. Medidas que evitan que el empobrecimiento se convierta en exclusión. Taller 7. Asamblearismo y representatividad como procedimientos de construcción de lo común.

Tras unos instantes de reflexión decido acudir al número tres porque considero que ahí se van a jugar algunos de los procesos discursivos más problemáticos. No me equivoco. Cuando entro en el salón de actos del instituto –donde tiene lugar este taller– veo más de cien personas. Hay mucha gente conocida. Converso con algunos de Izquierda Alternativa que me confirman que este taller ha desbordado las expectativas. Es, con mucho, el que tiene un mayor seguimiento. Decido sentarme detrás de algunos amigos, pero un poco apartado para tener una visión de conjunto más amplia de la situación y poder grabar en audio la sesión sin generar suspicacias –con la infiltración y trabas de la policía en muchas de las reuniones y asambleas del 15M hay una cierta paranoia⁵⁸–. Por lo que observo, algunas gentes se van acomodando junto a los “suyos”, es decir, con compañeros de militancia. Allí están los de Corriente Roja⁵⁹, los de Izquierda Anticapitalista, los de Asamblea Popular de San Blas⁶⁰... Los reconozco porque participan en Marea Ciudadana⁶¹, uno de los lugares donde también he desarrollado parte de mi trabajo de campo. Otros muchos se sientan de manera dispersa, aleatoria, mezclándose sin mayores prejuicios.

Un primer vistazo me muestra algunas características del conjunto. De las aproximadamente 130 personas que estamos acá, más del 80% son varones, en su mayoría maduros –más de 45 años–, muy pocas mujeres y jóvenes, y ningún migrante a primera vista⁶². Me resulta llamativa la escasez de mujeres en el auditorio. Se enciende la megafonía y toma la palabra un joven que ya ha participado en alguna de las asambleas preparatorias en Madrid. Hace una presentación general del taller y nos propone una técnica sencilla de autopresentación y elección de roles para la asamblea. Cada persona debe nume-

rarse y decir quién es y en qué colectivo participa. Después, se seleccionan al azar varios números, dos para moderar la asamblea, dos para tomar actas y otros dos para hacer de dinamizadores en el plenario final donde tendrán que exponerse las conclusiones. Un buen número de personas, a la hora de presentarse, deciden optar por la fórmula “vengo a título personal”, mientras que el resto no tienen problema alguno en indicar su procedencia organizativa. Han llegado gentes de La Rioja, Aragón, Canarias, Sevilla, y otras regiones del país. Una vez acabada la ronda de presentación –que debido al número tan grande de personas tarda más de treinta minutos– se eligen a los diferentes “actuantes” que deben descender por el graderío hasta la tribuna del escenario desde donde trabajarán en las tareas que tienen encomendadas. El moderador –Emilio, de “Pa tu Salud”⁶³ y de la Coordinadora 25-S “Rodea el Congreso”⁶⁴– saluda a la concurrencia y señala que se va a realizar un primer turno de intervenciones –con un máximo de 4 minutos por persona–. Recuerda el tema objeto de debate y las tres preguntas transversales que, se acordó, debían ser respondidas en todos los talleres de las jornadas: ¿Qué demanda la sociedad en estos momentos? o ¿Qué cambios o transformaciones la beneficiarían? ¿Qué elementos obstaculizan o dificultan los cambios necesarios? ¿Qué compromisos, tareas y alianzas consideramos necesarios para responder a las demandas sociales prioritarias?

Acto seguido comienzan las peticiones de mano y se inicia la primera ronda...

Dada la enorme cantidad de intervenciones, no puedo reflejar en esta descripción todos los posicionamientos discursivos. No obstante, para facilitar su comprensión y como primer adelanto caracterizador he seleccionado una serie de elementos generales que me parece interesante señalar:

- Del total de intervenciones –unas ochenta y tantas–, 12 fueron de mujeres.
- Al no poderse establecer un diálogo entre los diferentes intervinientes porque solo se podía hacer una alocución breve por persona, el formato tenía más de “pequeños monólogos” que de intercambio y/o diálogo.
- Se manifestó una gran heterogeneidad de ideas, perspectivas y enfoques políticos.
- Salvo en casos muy puntuales no se producían aplausos. Se intentaba no hacer preponderante ninguna opinión sobre otras.
- No observé “miradas cómplices” ni gestos de desaprobación cuando no se estaba de acuerdo con alguna de las intervenciones.
- Había una escucha activa en todo momento.

Hagamos un alto de nuevo. Con el fin de hacer visible qué clase de discursos estaban en juego y qué posicionamientos e imaginarios se plantearon, he realizado

⁵⁸ Ver algunos ejemplos: <https://www.publico.es/espana/manifestantes-barcelona-denuncian-infiltrados-policia.html> y https://elpais.com/ccaa/2012/05/13/madrid/1336924345_988133.html

⁵⁹ Ver: <http://www.corrienteroja.net/>

⁶⁰ Ver: <http://sanblas.tomalosbarrios.net/>

⁶¹ Otro de los lugares donde desarrollé trabajo de campo.

⁶² Puntualizo. Quiero decir que no identifico a ningún activista conocido de colectivos asociados a la lucha de las personas en situación irregular. Esto no quiere decir que no hubiera presencia de personas migrantes.

⁶³ Ver: <https://sanidadenlucha.wordpress.com/>

⁶⁴ Ver: <https://coordinadora25s.wordpress.com/>

una selección de brevísimos fragmentos –literales– vertidos durante las diferentes rondas de intervenciones y que consigné en el cuaderno de notas de campo. Para evitar ser más exhaustivo en la reconstrucción etnográfica –dada la extensión ya– hago una síntesis sobre quién dijo qué, cómo lo dijo –actos ilocutivos–, qué micropolíticas de la reunión se desplegaron –cosa imprescindible–, para después reflejar algunas frases expresivas para su análisis posterior –que las he agrupado en tres grandes espacios de punto de vista–.

- ¿Quién dijo qué? Todos los fragmentos discursivos recogidos pertenecen, mayoritariamente, a varones, mayores de 30/35 años, con cierta experiencia y trayectoria militante anterior, que usaban –como se podrá apreciar– un lenguaje fuertemente marcado por los atributos propios del activismo político. En la descripción ya he dado cuenta, aunque sea de un modo general, las condiciones de producción de esos discursos.
- ¿Cómo lo dijo? La mayoría de las intervenciones se produjeron en un contexto grupal o asambleario, mediante el mecanismo de petición de mano, espera de turno, uso de tiempo para la exposición pública, elevación y proyección de voz, utilización –a menudo– de un tono afirmativo y decla-

rativo, y finalmente la escucha del resto de intervinientes. Se trataba de un procedimiento formalista de uso de la palabra, expuesta al escrutinio público de los asistentes.

- ¿Dentro de qué micropolíticas de la reunión se produjeron esas alocuciones? Como se he tratado de revelar en la descripción etnográfica, los fragmentos discursivos tuvieron lugar en el seno de talleres y plenarios, de modo que su secuencia estaba fuertemente procedimentada por parte de un equipo de dinamización. Esto no significa que, en la interacción entre los asistentes, no existieran micro-relaciones subyacentes –y paralelas– a la propia dinámica grupal. En especial, aquellas relativas a la aceptación o crítica de las diferentes posiciones planteadas, mediante el uso de gestos afirmativos o reprobatorios con la cabeza, en silencio, o mediante el murmullo con compañeros y compañeras, pero en ningún caso observé enfrentamientos dialécticos directos, faltas de respeto, o superposición de voces robándose la palabra unos a otros. En términos generales existía una cierta escucha activa. Sí era posible identificar ciertos liderazgos, en especial cuando tomaban la palabra personas pertenecientes a partidos políticos y que ostentaban algún cargo con visibilidad pública. No obstante, estas situaciones fueron menores.

<p>Identidad</p> <p>—Qué es o debería ser AdA en tanto espacio sociopolítico para la confluencia, por qué se necesita un espacio así...—</p>	<p>“El 15M ha tocado techo en su capacidad de reacción”.</p> <p>“Hay una sensación de que las movilizaciones se están desinflando, por eso necesitamos un movimiento político que retroalimente la calle. Hay que utilizar, además, más herramientas como la Huelga Indefinida y las ocupaciones. Debemos generar confianzas y socializar los conflictos”.</p> <p>“¿Qué queremos? Un movimiento sociopolítico amplio con agendas comunes de transformación, pero manteniendo las diferencias y las divergencias”.</p> <p>“La confluencia no debe darse en el plano del debate político abstracto, sino en las luchas concretas”.</p> <p>“Es necesario que todos perdamos protagonismos” (movimientos sociales y partidos políticos).</p> <p>“Necesitamos ser un revulsivo para la gente” (concienciación).</p> <p>“No hay victorias sociales fuertes desde que se puso en marcha el ciclo 15M, por eso se necesita hoy una unidad política desde abajo, una herramienta política para transformar a los de arriba”.</p> <p>“Es necesario un frente amplio (movimientos sociales y partidos políticos) que recoja el programa de mínimos que ya hay en la sociedad”.</p> <p>“El 15M también fue una impugnación a los movimientos tradicionales de la izquierda. Frente a la política de las organizaciones sociales y políticas tradicionales se contrapuso la política de las plazas, y es necesario acortar esta distancia”.</p> <p>“Las movilizaciones sociales han tocado su techo. Hacen falta vías para tomar el poder. Tradicionalmente ha habido dos: la insurreccional y la democrática. Para alcanzar esta segunda hace falta crear una alternativa política que permita reforzar las luchas sociales, y conjugar esto con los movimientos libertarios que reniegan de la participación política”.</p> <p>“Más que construir aquí una alternativa política, deberíamos preparar una metodología de trabajo para la confluencia. ¿Queremos una Syriza o unas CUP? Debemos estar por el asamblearismo, contra los cupuleos y por una total revocación de los cargos cuando sea necesario”.</p> <p>“Necesitamos un sentimiento de alianza porque estamos en una situación de emergencia social. El problema clave es cómo lograr la convergencia entre los activismos pre y post 15M, y a su vez de todos ellos con la sociedad no politizada aunque sí indignada”.</p> <p>“Somos el vanguardismo dentro de una sociedad donde crece el sentimiento anticapitalista. Debemos apostar por una democracia participativa y tenemos dentro de nosotros dos ramas: los movimientos sociales (más autogestionarios) y los partidos políticos (más burocráticos)”.</p> <p>“Necesitamos una metodología para las alianzas (laboratorios para remover los obstáculos) y un modo de hacer política basado en la horizontalidad, la no corrupción y la cercanía al ciudadano.”</p> <p>“El 15M fue un proceso revolucionario fracasado. Cambiaron conciencias pero no se produjeron cambios en el poder político. Para cambiar las cosas, algo de poder hay que tener: poder en la calle, poder en las instituciones y un programa de emergencias”.“Un problema que arrastramos es el inmovilismo del sistema de partidos, y la responsabilidad de los partidos en sus acciones pasadas (especialmente el PSOE)”.</p> <p>“La sociedad está agotada, desmoralizada, incapaz de generar una propuesta. Nuestro papel es producir una estrategia para activar a la sociedad”.</p> <p>“Lo que vamos a construir aquí no lo conocemos todavía (espíritu de aprendizaje). Pero necesitamos «predialogarios», es decir, condiciones previas al diálogo. ¿Cuáles? Por ejemplo que las propuestas de acción incorporen los fines desvelados en los medios. No es necesario estar de acuerdo al 100% en todo antes de empezar. No debemos poner palos en la rueda del proceso”.</p> <p>“Lo que iniciamos es un «proceso de ruptura», pero basado en los ritmos de la movilización popular, sin urgencias electorales. Se trata de un proceso destituyente”.</p> <p>“Hay «urgencias convergentes»... Hay un «ellos» (el capital) y un «nosotros» (la sociedad). Ningún movimiento social recoge, por sí solo, todas las demandas sociales. Nos necesitamos. Queremos cambiar de mundo, no de rumbo”.</p> <p>“El programa de convergencia debe construirse desde la base, elaborado por la propia sociedad, desde los grupos más vulnerables, y hecho de forma plenamente democrática. Para ello debemos promulgar una transformación cultural. Quizá no seamos el 99% y por eso la ciudadanía tiene que participar desde el inicio. Somos Alternativas desde Abajo y no Alternativas para los de Abajo”.</p>
---	--

<p>Estrategia</p> <p>–Cuáles son o deberían ser sus objetivos, desafíos, retos, obstáculos, horizontes...–</p>	<p>“¿Qué demanda la sociedad? Cambio sistémico, un proceso constituyente, un frente común entre los que tratan de cambiar el sistema desde dentro y desde fuera”. “Confluencia de estas fuerzas”.</p> <p>“Se necesita un programa común de mínimos que incluya, entre otros elementos: A) Defensa de los Servicios Públicos. B) No pago de la Deuda. C) Reversión de las privatizaciones. D) Sistema financiero bajo control público y social”.</p> <p>“Nuestro programa de mínimos debe ser: 1) Dimisión del gobierno. 2) Reforma electoral. 3) Auditoría ciudadana de la deuda. 4) Proceso constituyente”.</p> <p>“Cualquier estrategia de herramienta política debe pasar por una metodología asamblea y una revocación de cargos políticos”.</p> <p>“No son momentos para la tibieza. Hay que mostrar un programa radical, de ruptura, que vaya más allá de las políticas de defensa del Estado del Bienestar y cree las condiciones para un cambio de sistema económico”.</p> <p>“¿Qué tipo de sociedad queremos? Debemos elegir entre un Estado capitalista de rostro humano (Reforma) o una República social (Revolución). Sólo cuando hayamos tomado, como conjunto, una elección estaremos en condiciones después de desarrollar alianzas y programas concretos”.</p> <p>“No es posible crear un frente político social que abogue por un proceso constituyente y el no pago de la Deuda dentro de esta Unión Europea”.</p> <p>“Es necesario mantener a los movimientos sociales fuera del debate partidario porque deben ser «espacios de presión» a cualquier gobierno, incluido un futurible nuestro”. “Una cosa es el proceso de articulación política y otro el proceso de articulación social” (vías independientes).</p> <p>“El principal obstáculo para crear unas alternativas desde abajo son el miedo y la resignación en la sociedad.</p> <p>“¡Cuidado con las alternativas electorales porque son «atajos»! La clave es construir hegemonías, generar un proceso de movilización social, ir a una estrategia de ruptura con el sistema capitalista y neoliberal. Y eso toma tiempo. Necesitamos «diputados obreros»”.</p> <p>“¿Qué hacemos con IU, con las posiciones de reformismo capitalista, con los sindicatos mayoritarios? La clave es... ¿qué queremos, reforma o revolución?”.</p> <p>“Aunque el modelo de las CUP es muy adecuado, nosotros no disponemos (como ellos) de 20 años. Las circunstancias nos obligan a tener una alternativa concreta hoy y aquí unitaria más allá de las perspectivas institucionales”.</p> <p>“Por favor, aterricemos, dejemos las palabras abstractas. Tejamos desde ya una red entre los territorios con el objetivo de una confluencia de los de abajo por los derechos, la democracia y contra la Troika”.</p> <p>“Nuestra función es generar procesos de empoderamiento basados en la horizontalidad, el trabajo a partir de lo que nos une y la construcción de espacios de confluencia”.</p> <p>“La convergencia es un problema de voluntad política. ¿Queremos ganar?, pues entonces acordemos hoy, aquí, ahora, la creación de un frente. No es un asunto de metodologías, ni de multitudes, nosotros somos la «chusmitud» y se trata de hacer frente al poder. ¡O nosotros o el fascismo!”.</p> <p>“Debemos intentar «ser gobierno» en nuestros barrios, no pedir a los gobiernos que favorezcan políticas públicas para nosotros”.</p> <p>“Nadie ha hablado de socialización de los cuidados como un elemento básico del programa de mínimos de este Frente Amplio. Hay una ausencia de la voz de las mujeres aquí y es grave”.</p> <p>“Hay que concretar: IU no está construyendo alternativas desde abajo (cupulismo), CCOO y UGT abogan por el pacto social (una vergüenza), la ultraderecha está camuflada en la sociedad, lo que está en crisis es garantizar el Estado del Bienestar dentro del capitalismo”.</p>
---	---

<p>Táctica</p> <p>–Qué actuaciones llevar a cabo, mediante qué medios, con qué modelo organizativo, cómo...–</p>	<p>“Debemos construir un liderazgo social, una organización transaccional” –movimientos sociales y partidos políticos–.</p> <p>“¿Qué obstaculiza la creación de esta unidad? Los partidos tradicionales que son fortalezas inexpugnables y ciertos movimientos sociales que rechazan visceralmente el uso de herramientas políticas”.</p> <p>“Es necesario crear ya una candidatura electoral”.</p> <p>“La clave de todos nosotros debe ser el derecho a decidir, la autogestión, la creación de unos puntos básicos de convergencia, sin exclusiones, para forjar una candidatura electoral que se bata, primero, en las próximas elecciones europeas”.</p> <p>“Sea lo que sea lo que generemos, propongo que se denomine «Movimiento social y ciudadano»”. “Es necesario utilizar herramientas on-line / off-line para impulsar la participación política”.</p> <p>“Quiero alertar contra los «egos» y las «camarillas»”. “Los partidos deben abandonar sus prácticas centralistas y cupulistas, mientras que los movimientos sociales deben abandonar su atomización para incentivar estrategias de coordinación. De cualquier modo, hay una serie de «líneas rojas» que se deben respetar: 1) No colaborar con ninguna estrategia política de recortes sociales y 2) Crear unidades locales”.</p> <p>“Hay que cambiar tanto dentro de los partidos como de los movimientos sociales. El objetivo no es ganar elecciones, sino crear «hegemonía social». ¿Cómo? Mediante la resistencia social en la calle (movilizaciones), la desobediencia civil, la generación de experiencias de economía alternativa, la construcción de espacios de solidaridad y la lucha institucional (entendiendo que aquí no vamos a estar todos y siendo muy cuidadosos con los principios acordados)”.</p> <p>“El asalto al poder capitalista pasa por: 1) Crear espacios de contrapoder cercanos, 2) La acción estatal, 3) La acción cultural-conciencia, 4) La inclusión de la perspectiva de género, 5) Las prácticas cotidianas solidarias, 6) Espacios de autogestión no solipistas”.</p> <p>“Hay que crear herramientas ciudadanas de control político y de los medios de comunicación”.</p>
---	---

Fig. 4. Tabla con fragmentos discursivos de los intervinientes en el taller. [Elaboración propia.]

Dejo aquí la descripción porque creo que ya tenemos material suficiente para percibir la textura etnográfica de aquellos momentos, así como el carácter de los discursos, y paso a continuación a proponer algunas proposiciones interpretativas –muy breves– a modo de conclusión. Considero que la experiencia intersticial de AdA encarna en los sujetos que participaron en ella, al menos, tres dialécticas diferentes.

En primer lugar, una lógica problemática de relación entre lo que podríamos llamar la “política de los movimientos sociales” y la “política de los partidos políticos”. A lo largo de la descripción y en muchos de los fragmentos discursivos encontramos una suerte de tensión no resuelta entre los límites de la movilización –“el 15M ha tocado techo”, “las movilizaciones se están desinflando”– y los límites de las estructuras partidarias –“cupulismo”, “vanguardismo”, “jerarquías”–. Para muchos de los protagonistas, se hace necesario “acortar esa distancia”, “perder protagonismos”, generar una “unidad política desde abajo”, crear “un frente común”, construir “un liderazgo social, una organización transaccional”, que “aler-

te contra los egos y las camarillas”, que se dote de una “metodología de trabajo para la confluencia”, de modo que se permita hibridar ambos mundos sociales en un “sentimiento de alianza” y bajo una modalidad que algunos denominan “movimiento sociopolítico” y otros “partido-movimiento”. Este imaginario está presente en los últimos estudios sobre movilización social en España. Por ejemplo, en torno a la noción de partido-movimiento encontramos aproximaciones como las que nos proponen Martí i Puig, González, Gomá *et al.* (2018: 10):

El planteamiento de estos partidos de origen movimentista no es el de participar como otro partido político más en el juego institucional, sino tratar de jugar un papel alternativo, transformador dentro del espacio del poder, combinándolo también con su presencia en el conflicto social, apoyando/liderando movimientos sociales, más o menos impulsados y más o menos controlados por esos partidos de origen –solo origen– movimentista. La originalidad de estos partidos estri-

ba en que no son la transformación –sin más– de esos movimientos en un partido político. Aparecen con una estructura y estrategias nuevas. Lo que está y proviene de su experiencia movimientista se encuentra en sus reivindicaciones, en su cultura/actitudes políticas y sobre todo en lo que hace referencia a tendencias organizativas y a la auto-exigencia de actuar también en el espacio social –en la calle–.

Incluso podríamos decir que esta dialéctica se incrusta dentro de lo que algunos investigadores califican también como “nuevas formas políticas” (Ullán de la Rosa, 2016) en relación a los movimientos sociales del siglo XXI. Siguiendo a este autor (2016: 76-83), estos se caracterizan por una cierta “difuminación categorial” y por su implicación en una especie de fase postpolítica donde los “nuevos nuevos” movimientos sociales “han politizado absolutamente todos los rincones de la vida social”, ya que “han comprendido que la renuncia a hacer política era el camino más directo hacia el fracaso de sus objetivos”. Y para evitar ese fracaso “se han dotado de un grado suficiente de institucionalización, con el objetivo de maximizar su efectividad en procesos como el reclutamiento, la concienciación, la formación de activistas y líderes, la movilización de sus bases, la obtención de recursos –financiación, *know how*– públicos y privados, las campañas de lobbismo, etc.”, que se traduce, en ocasiones, en un “nuevo híbrido partido-movimiento social”. Este carácter híbrido, abierto a la contingencia, en construcción permanente, problemático y contradictorio, creo que permea la experiencia de AdA, y prefigura algunos de los mundos sociales que después estuvieron presentes en otras iniciativas y experiencias políticas posteriores como fueron Podemos⁶⁵ y, sobre todo, las candidaturas de unidad popular⁶⁶ que concurren a las elecciones municipales de 2015.

En segundo lugar, otra de las dialécticas que atraviesan la experiencia AdA sería la relación –también contradictoria– entre comunalidad / autoorganización ciudadana por un lado, y toma del poder y presencia en las políticas estado-céntricas por otro. Esta dupla ambivalente se materializaría, a mi juicio, en dos debates muy significativos: la necesidad de una *candidatura electoral sí o no* –que, en el fondo, es la problemática en torno a la toma del poder–, y la centralidad –como horizonte deseado– de eso que algunos autores denominan “nuevo municipalismo” (Ubasart-González, 2018). Me explicaré. Si echamos una mirada atenta a los fragmentos discursivos y al conjunto de materiales etnográficos expuestos encontramos, al menos, dos economías morales en disputa. La de aquellos para quienes “el 15M fue

un proceso revolucionario fracasado” y, por consiguiente, urge y es necesario “ser gobierno”, “asaltar el poder capitalista” mediante una “candidatura electoral” cuya propuesta se fundamente en un “programa de mínimos” –o un “programa radical de ruptura”–; y la de aquellos para quienes la vía electoral es un “atajo” para el cambio social estructural, de ahí que “es necesario mantener a los movimientos sociales fuera del debate partidario” porque, sobre todo, “el objetivo no es ganar elecciones, sino crear hegemonía social”, es decir, “lo que iniciamos es un proceso de ruptura, pero basado en los ritmos de la movilización popular, sin urgencias electorales, se trata de un proceso destituyente”, y para ello la herramienta principal ha de ser la “resistencia social, la desobediencia civil, la generación de experiencias de economía alternativa, la construcción de espacios de solidaridad y la lucha institucional –entendiendo que aquí no vamos a estar todos y siendo muy cuidadosos con los principios acordados–”.

La experiencia de AdA, a mi juicio, no se inscribe única y exclusivamente en una de esas dos economías morales⁶⁷, sino más bien en la iteración entre ambas. Sus protagonistas habitan, transitan, vacilan, dudan, transgreden, vagabundean *entre* sendos universos. Es por ello que creo se trata de una experiencia subjetiva de carácter intersticial y en vaivén. O como lo expresa Raquel Gutiérrez Aguilar (2017: 26-27), se corresponde con luchas que deben ser entendidas en su “despliegue sistemático de contradicciones” y a través de sus propios “horizontes interiores”, es decir, “aquel conjunto de aspiraciones y anhelos, no siempre lógicamente coherentes entre sí, que animan el despliegue de una lucha colectiva y se expresan a través de ella en un momento particular de la historia”.

Este mismo “despliegue sistemático de contradicciones” creo que queda condensado en la cuestión del “municipalismo”. Encontramos diferentes referencias al asalto del poder, diferentes apuestas tácticas –desde candidaturas para las elecciones europeas hasta candidaturas municipalistas, de proximidad, con un fuerte arraigo barrial–, y en todas ellas conviven discursivamente formas paradójicas de enunciación en torno al problema del manejo institucional⁶⁸. Para algunos, AdA debía ser una práctica insurreccional, constituyente, anticapitalista, de producción de contrapoderes; para otros, cobraba más relevancia la necesidad de situar la voz de “los de abajo” en las administraciones con el objetivo de favorecer políticas públicas redistributivas, así como el empoderamiento ciudadano, la sostenibilidad ambiental, la perspectiva de género, la acción cultural, y la práctica cotidiana de la solidaridad. En mi opinión, esa gran heterogeneidad de discursos y puntos de vista, mantenían entre sí una relación de sincronía, coexistencia y alianza no exenta de conflicto, ya que

⁶⁵ En especial durante su primera fase (2014-2015) pre-Vistalegre y a partir de la emergencia de los llamados “Círculos”, descentralizados por todo el territorio nacional. Para conocer esta fase y estas estructuras político-movimientistas recomiendo la lectura de Martínez Espinosa y Antolín Sánchez (2015).

⁶⁶ En especial, Ganemos y Ahora Madrid, ya que constituye el espacio mejor conocido por mí.

⁶⁷ Si bien acabó teniendo mayor visibilidad la opción de generación de una candidatura electoral.

⁶⁸ Algo que se acentuará mucho más en las iniciativas posteriores municipales.

quedaron subsumidas bajo lo que el sociólogo Ángel Calle (2015: 19) denomina “municipalismo político y social” y que se caracterizaría por:

- o Interpretar la democracia como *verbo* –procesos diversos en marcha–, no como orden o conjunto de reglas.
- o Democracia que busca expandir el autogobierno de la ciudadanía en las instituciones, sean las públicas heredadas de la Modernidad, sean las inmemoriales construidas desde lazos de apoyo y de reivindicaciones políticas.
- o Tener una visión del territorio que conecte lo social y lo ambiental y, a la vez, que nos conecta a otros territorios, a otras escalas.
- o Hablar desde el lenguaje de la satisfacción de necesidades, a través de economías endógenas o propias.
- o Entender que la comunidad ligada a un territorio no se restringe a él –aunque sí es su gran punto de apoyo–, sobre todo tras la entrada –y la imposición– del mundo de internet y la telefonía móvil en nuestras vidas, que nos otorgan más referencias de comunidades, más líquidas también, como parte de nuestras trayectorias vitales.

AdA me parece un buen ejemplo de primera enunciación o balbuceo –todavía precario e inacabado– de ese municipalismo político y social en un sentido más maduro y pleno. Se trata de una experiencia socioantropológica donde coagularon, tempranamente, imaginarios y significantes que buscaban articular prácticas políticas históricamente en conflicto⁶⁹, mediante el tanteo de algunas de las características apuntadas por Ángel Calle⁷⁰ que se harían materialidad en algunos de los movimientos que se sucederían en los meses y años posteriores.

La tercera y última dialéctica que querría proponer sería aquella que se deriva del tipo de “capitales simbólicos” (Bourdieu, 2008: 179) puestos en juego –y en disputa– por parte de los sujetos participantes en AdA. Si nos atenemos a los materiales etnográficos producidos, vemos algunas características interesantes. Se trata de repertorios discursivos fuertemente sofisticados, donde se usan “lenguajes” propios de la militancia política, alejados del habla coloquial. En la

mayoría de los fragmentos escogidos prima un universo cultural fuertemente ideologizado, autoreferencial, vinculado con tradiciones de “izquierda”, propias de un *habitus* y unas *disposiciones* vinculadas con el activismo social y político. Aunque la referencia a “los de abajo” es constante, el habla y la posición deíctica de los enunciados muestra una suerte de “vanguardismo inclusivo”, donde se busca la conexión con una comunidad política más amplia –“la sociedad está agotada, desmoralizada, incapaz de generar una propuesta, nuestro papel es producir una estrategia para activar la sociedad”–, pero desde una posición de “liderazgo social” –“somos Alternativas desde Abajo y no Alternativas para los de Abajo”, “seamos un revulsivo para la gente”–. Además, tan importantes son las voces encontradas como los tipos de voces que no parecen aflorar en los materiales presentados. Hallamos un mayor peso de voces masculinas, de mediana edad, con poca presencia de mujeres, con escasa participación de imaginarios relacionados con la diversidad cultural. Vemos discursos muy mentales, abstractos, teóricos –incluso académicos, podríamos decir–, donde la emocionalidad se filtra por medio de imágenes políticas izquierdistas –*reforma vs revolución, lucha anticapitalista*–, si bien en diálogo soterrado con los mundos sociales experimentados por el 15M. En este sentido, resulta necesario observar como los diferentes actos de habla identificados constituyen también en sí una dialéctica compleja e híbrida entre capitales simbólicos propios del mundo pre-15M y post-15M. En este sentido, entre los capitales simbólicos más valorados por los sujetos participantes está la noción de “metodología asamblearia”, entendida como práctica política radicalmente democrática en términos subjetivos. Precisamente uno de los aspectos de sutura entre las diferentes lógicas en juego, sería concebir esta metodología como “estrategia de herramienta política” irrenunciable, como engranaje donde se hace posible conectar el campo de la lucha electoral –más propia de un universo pre-15M– con la praxis de los movimientos sociales y la comunalidad –más propia del 15M–.

En resumen, lo que de interesante tiene AdA –en un sentido socioantropológico– para la comprensión del campo político español –y especialmente madrileño– durante el periodo que va del final del 15M (2013-2014) al nacimiento y consolidación de las nuevas formaciones políticas antisistémicas (2014-2015), es su carácter anticipador e intersticial –en términos de experiencia subjetiva– de algunos de los debates y problemas que luego serán centrales en el ciclo político posterior.

⁶⁹ Me estoy refiriendo, por un lado, a una tradición de corte autónomo o libertario refractaria a la participación electoral, y por otro a una tradición más pegada a la lucha por la toma del poder institucional.

⁷⁰ Como ilustración de esta idea, querría traer a colación el primer párrafo del *flyer* que se repartió anunciando la “Jornada de articulación de luchas en el distrito centro: construyendo resistencia desde abajo” de AdA, el 9 de marzo de 2014 y que decía así: “Una jornada en la que pretendemos reflexionar sobre la posibilidad de combinar y tejer diferentes repertorios de lucha –como autogestión, desobediencia civil, acción directa, vía institucional...– que permitan avanzar en la transformación de nuestro distrito con una mirada radicalmente democrática, feminista y ecologista. En la actual situación, hemos considerado indispensable avanzar en esta articulación, pero no pretendemos encauzar su curso ni construirla en torno a AdA; nuestra intención es sumar en ese empeño”.

4. Bibliografía

- Adell, Ramón (2013). “Re-movilización social en contexto de crisis”. Ponencia presentada en el XI Congreso Español de Sociología, Grupo de Trabajo 20: «Movimientos sociales, acción colectiva y cambio social», sesión 1. Madrid, 10-12 de julio.
- Bourdieu, Pierre (2008). *El sentido práctico*. Madrid: Siglo XXI.
- Calle Collado, Ángel; Vilaregut Sáez, Ricard (eds.) (2015). *Territorios en democracia. El municipalismo a debate*. Barcelona: Icaria.
- Calle, Ángel (2016). “Ciclos políticos y ciclos de movilización. Entre el 15M, Podemos y nuevos municipalismos”. *Historia Actual Online*, 40(2), pp. 79-94.
- Della Porta, Donatella; Diani, Mario (2011). *Los movimientos sociales*. Madrid: Editorial Complutense y Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Díez García, Rubén; Laraña, Enrique (2017). *Democracia, dignidad y movimientos sociales: el surgimiento de la cultura cívica y la irrupción de los «indignados» en la vida pública*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Fassin, Didier; Eideliman, Jean-Sébastien (eds.) (2012). *Économies morales contemporaines*. París: La Découverte.
- Fernández, Ana María (2008). *Política y subjetividad: asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernandez García, Alicia; Petithomme, Mathieu (eds.) (2015). *Contester en Espagne. Crise démocratique et mouvements sociaux*. París: Demopolis.
- Flesher Fominaya, Christina (2015). “Debunking Spontaneity: Spain’s 15M/Indignados as Autonomous Movement”. *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, 14(2), pp. 2-22.
- Flesher Fominaya, Christina; Cox, Laurence (eds.) (2013). *Understanding European Movements. New social movements, global justice struggles, anti-austerity protest*. New York: Routledge.
- García Canclini, Néstor (1991). “¿Construcción o simulacro del objeto de estudio? Trabajo de campo y retórica textual”. *Alteridades*, 1(1), pp. 58-64. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/747/74746342007.pdf>
- García López, Ernesto (2019). *La construcción social del activismo en Madrid durante el ciclo 15M: subjetividades políticas y resistencia antiausteritaria*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Ibarra, Pedro; Martí i Puig, Salvador; Cortina-Oriol, Merçè; et al. (eds.) (2018). *Nuevos movimientos sociales. De la calle a los ayuntamientos*. Barcelona: Icaria.
- Iglesias Turrión, Pablo; Viejo, Raimundo (2007). “Estudios sobre la política del movimiento”. *Ágora, Revista de Ciencias Sociales*, 17, pp. 9-11.
- Keucheyan, Razmig (2013). *Hemisferio izquierda: un mapa de los nuevos pensamientos críticos*. Madrid: Siglo XXI.
- Laraña, Enrique; Díez García, Rubén (2013). “Las organizaciones reflexivas y el surgimiento de la sociedad civil en España”. Ponencia presentada en el XI Congreso Español de Sociología, Grupo Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Cambio Social, Madrid, 10-12 de julio. Recuperado de <http://fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/4859.pdf>
- Laval, Christian; Dardot, Pierre (2015). *Común*. Barcelona: Gedisa.
- Marrero-Guillamón, Isaac (2008). “Luces y sombras. El compromiso en la etnografía”, *Revista Colombiana de Antropología*, 44(1): 95-122. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105012924004.pdf>
- Martí i Puig, Salvador; González, Robert; Gomá, Ricard; et al. (eds.) (2018). *Movimientos sociales y derecho a la ciudad. Creadoras de democracia radical*. Barcelona: Icaria.
- Martínez Espinosa, Juan Miguel; Antolín Sánchez, Jorge (2015). “Las nuevas formas de participación política. Los Círculos de Podemos”, en Eduardo González García; Alejandro García Muñiz; Javier, García Sansano; et al. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp. 887-897.
- Marx, Karl (2012). *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marzolf, Hedwig; Ganuza, Ernesto (2016). “¿Enemigos o colegas? El 15M y la hipótesis Podemos”, en *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Nº 33: 89-110.
- Mir, Jordi (2018). “La ola 15M: de la protesta a las instituciones”, en Pedro Ibarra Güell, Merçè Cortina-Oriol, Salvador Martí i Puig et al. (eds.). *Nuevos movimientos sociales. De la calle a los ayuntamientos*. Barcelona: Icaria, pp. 117-130.
- Monge Lasierra, Cristina (2017). *15M. Un movimiento político para democratizar la sociedad*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Nez, Héloïse; Ganuza, Ernesto (2018). “Among militants and deliberative laboratorios: the *indignados*”, en: Benjamín Tejerina y Ignacia Perugorría (eds). *Crisis and Social Mobilization in Contemporary Spain*. New York: Routledge.
- Olivier de Sardan, Jean-Pierre (2018). *El rigor de lo cualitativo. Las obligaciones empíricas de la interpretación socioantropológica*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Razquín, Adriana (2017). *Didáctica ciudadana. La vida política en las plazas. Etnografía del Movimiento 15M*. Granada: Universidad de Granada.
- Rivero, Jacobo (2015). *Podemos. Objetivo: asaltar los cielos*. Barcelona: Planeta.
- Rodríguez, Emanuel (2013). *Hipótesis democracia*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Taylor, Charles (2006). *Imaginario social moderno*. Barcelona: Paidós.
- Tormey, Simon (2015). *The end of representative politics*. Cambridge: Polity Press.
- Ubasart-González, Gemma (2018). “Apuestas municipalistas: un salto de escala”, en: Pedro Ibarra Güell; Merçè Cortina-Oriol; Salvador Martí i Puig et al. (eds.). *Nuevos movimientos sociales. De la calle a los ayuntamientos*. Barcelona: Icaria, pp. 65-76.
- Ullán de la Rosa, Francisco Javier (2016). *Teorías sociológicas de los movimientos sociales*. Madrid: La Catarata.
- Vattimo, Gianni; Zabala, Santiago (2012). *Comunismo hermenéutico: de Heidegger a Marx*. Barcelona: Herder.
- Wittgenstein, Ludwig (2010). *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Crítica.